

**FENÓMENO DE INDIFERENCIA EN LA FAMILIA NEOLIBERAL**

**NATALIA SABOGAL VARGAS**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**BOGOTÁ D.C**

**2021**

**FENÓMENO DE INDIFERENCIA EN LA FAMILIA NEOLIBERAL**

Natalia Sabogal Vargas

Monografía Para Optar al Título de Psicología

Directora

Carol Fernández Jaimes

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**BOGOTÁ D.C**

**2021**

## Agradecimientos

Este trabajo investigativo ha sido muy importante para mi formación profesional como personal, debido a los retos que suscita en el camino que se abre ante mis ojos con gran curiosidad.

Le agradezco a mi familia por su apoyo incondicional en mi andar, acompañándome así con amor y risas como remedio para cada momento: a mi madre por sus hilos de amor, a mi padre por otorgarle color a mi vida, a mi hermana por sus apreciaciones, a mis hermanos por las risas inmensurables en el día a día, a mi abuela por la sonrisa en el bendecido café, a Andres por su linda compañía como querer, y a cada persona que compone este gran colectivo.

A mi tutora de tesis Carol Fernández Jaimes le expreso mi gratitud, pues con su carisma y respeto me oriento por este camino investigativo, compartiendo sus conocimientos y experiencias en cada sesión para lograr lo que creí imposible; también agradezco a cada uno de los maestros que me acompañaron en esta aventura académica.

A cada uno de mis compañeros y compañeras de mi querida alma mater, personas que admiro profundamente y llevo en mi corazón con gran cariño, pues con sus voces y expresiones alentaron los momentos de debilidad.

Por último, y no menos importante, agradezco a cada persona que ha llegado a mi vida, amigos y amigas en cada contexto, en donde se ha fortalecido el lazo por medio de cada tertulia.

**Natalia Sabogal Vargas.**

## Resumen

Por medio de esta investigación se analizó el fenómeno de indiferencia que subyace a la violencia intrafamiliar desde una mirada al modelo político y económico neoliberal, el cual se permea en las dinámicas familiares para “normalizar” la violencia; de esta manera comprender cómo la familia se ha visto afectada a nivel no solo económico sino también afectivo, desde el lenguaje y los elementos significantes que el discurso capitalista ofrece para las lógicas de vida.

Este trabajo se sustenta desde las bases teóricas del psicoanálisis desde donde se extraen elementos fundamentales para evidenciar cómo el significante y la lógica fálica, son unos elementos fundamentales para abordar esta problemática, aportando así elementos teóricos para pensar sobre el mismo y aportar a la construcción de conocimientos que contribuyan en la consolidación de una praxis para restaurar los lazos sociales en la familia.

**Palabras clave:** neoliberalismo, familia, violencia, indiferencia.

## Abstract

Through this research, the phenomenon of indifference that underlies domestic violence was analyzed from a perspective of the neoliberal political and economic model, which permeates the family dynamics to "normalize" violence; In this way, understand how the family has been affected not only economically but also emotionally, from the language and the significant elements that the capitalist discourse offers for the logic of life.

This Work is based on the theoretical bases of psychoanalysis from which fundamental elements are extracted to show how the signifier and phallic logic are fundamental elements to address this problem, thus providing theoretical elements to think about it and contribute to the construction of knowledge that contributes to the consolidation of a practice to restore social ties in the family.

**Keywords:** neoliberalism, family, violence, indifference.

## Tabla de Contenido

<b>1. Introducción</b> .....	<b>7</b>
<b>1.1. Justificación</b> .....	<b>8</b>
<b>1.2. Planteamiento del problema</b> .....	<b>9</b>
<b>1.3. Pregunta problema</b> .....	<b>11</b>
<b>1.4. Objetivos</b> .....	<b>12</b>
1.4.1. <i>General</i> .....	12
1.4.2. <i>Específicos</i> .....	12
<b>2. Metodología</b> .....	<b>12</b>
<b>3. Marco Teórico</b> .....	<b>14</b>
<b>Capítulo I</b> .....	<b>14</b>
<b>3. Modelo Económico neoliberal en la familia</b> .....	<b>14</b>
3.1. <i>Modelo económico neoliberal</i> .....	14
3.2. <i>La influencia neoliberal en la familia</i> .....	28
<b>Capitulo II</b> .....	<b>34</b>
<b>4. La Familia</b> .....	<b>34</b>
4.1. <i>La familia y las figuras de poder</i> .....	34
4.2. <i>La filiación neoliberal en la familia</i> .....	39
<b>Capitulo III</b> .....	<b>45</b>
<b>5. La violencia y la violencia intrafamiliar desde una perspectiva psicoanalítica</b> .....	<b>45</b>
5.1. <i>La violencia desde una perspectiva psicoanalítica</i> .....	45
5.2. <i>La violencia intrafamiliar desde una perspectiva psicoanalítica</i> .....	50
Características en la violencia intrafamiliar.....	54
5.3. <i>La indiferencia en la violencia intrafamiliar</i> .....	56
<b>6. Conclusiones</b> .....	<b>59</b>
<b>7. Referencia</b> .....	<b>62</b>

## 1. Introducción

Analizar el fenómeno de indiferencia que subyace en la violencia intrafamiliar en el marco del modelo político y económico neoliberal implica acercarse teóricamente a la comprensión de cada uno de estos conceptos, debido a que dentro de las dinámicas familiares, culturales y económicas se encuentran permeadas, o estructuradas desde la lógica política y económica de una época. No se dejan de lado, conceptos como el otro, entendido como el semejante y el Otro visto desde un Estado autoritario que plantea para la sociedad un marco legal para regularla.

De acuerdo con Abelhauser (2015) la importancia del concepto Otro puede aportar en la definición de la violencia en el contexto familiar, debido a que el sujeto se sitúa en una relación afectiva en donde le otorga poder al Otro con tal de no ser abandonado, pues de acuerdo con las normativas culturales se impone una figura de autoridad dentro de las relaciones familiares para “su buen funcionamiento”, tal y como se establece en el autoritarismo neoliberal que desde el campo del discurso moviliza significantes Amo para intervenir los lazos sociales, sin embargo éste se fractura y da lugar a síntomas, como la violencia intrafamiliar, que derivan de la renuncia del goce por un lado, y de otra, de los imperativos de la época que invitan a un goce desmedido.

Desde la postura planteada por Zizek (2017) cuando percibimos algo como un acto de violencia, lo medimos por un principio básico acerca de lo que es una situación «normal» no violenta, y la más alta forma de violencia es la imposición de este principio con referencial al cual algunos acontecimientos se muestran como «violentos» (p.67). En este sentido, plantea entonces que la comunidad se ha adherido a la violencia y la ha normalizado, debido a que se ha categorizado como buena cuando compete a los intereses gubernamentales, pero se considera mala cuando estorba en los procesos políticos que solo genera intereses monetarios al Amo.

## 1.1. Justificación

Es importante comprender como en las dinámicas familiares se incluye el modelo político y económico neoliberal, debido a que a su gran influencia en este colectivo se ha adherido el concepto de indiferencia frente a los actos violentos y agresivos hacia uno o varios individuos que conforman la familia, sin dejar a un lado los factores que afectan la funcionalidad del núcleo familiar y los roles ejecutados por cada uno. Desde el psicoanálisis la concepción de la indiferencia como “fenómeno” es objeto de estudio, remontándose así al análisis de los efectos del discurso capitalista para intentar bordear este síntoma tan particular y preponderante en el siglo XXI.

El modelo económico y político neoliberal ingresó con fuerza en las naciones para proponer un gobierno que opera desde un interés privado más no público, este suceso histórico no fue marcado por una línea recta, si no que más bien se fue incorporando por medio del discurso y promesas olvidadas en pro del crecimiento económico, sin embargo, al pensar en “crecimiento o expansión” se idealiza un nuevo mundo con similitud de oportunidad y calidad de vida. Es así como en el campo social, se abordan las problemáticas socioeconómicas que interfieren en las dinámicas familiares y sus relaciones afectivas.

No obstante, la diada que se sustrae del neoliberalismo y la violencia no es una brecha tan amplia como se cree, debido a que el solo hecho de cambiar las normas es un suceso que maltrata y modifica hasta la forma de caminar de los individuos implicados, es decir, un nación completa cambió por la lógica propuesta en un particular modelo político-económico, el cual ubica al pueblo como objeto de placer para su propio beneficio por medio de la pulsión de muerte que resquebraja los lazos sociales y destituye al sujeto de su lugar, dando paso a un mundo complejo en el que la violencia cada vez más acentuada, y acompañada de la



indiferencia, se constituyen en los blasones desde los cuales se están edificando las distintas instituciones culturales, entre ellas, la familia.

## **1.2. Planteamiento del problema**

El neoliberalismo se remonta al siglo XX por medio de las ideas y fuerzas adquiridas por el modelo capitalista, es decir, a partir de la ética política, cosmología e ideología significante se logra la instauración de este patrón político, de esta manera se adhiere al discurso de regulación social como económica, prometiendo bienestar colectivo a las clases sociales para una mayor rentabilidad financiera, la cual se logrará por medio de las oportunidades y garantías: laborales, sociales, educativas y civiles (Fair, 2019).

En Colombia sobre la década de los ochenta el neoliberalismo se instauró formalmente por medio de la Constitución de 1991 al mismo tiempo que se llevó a cabo la firma con el consenso de Washington, dando a conocer los beneficios que obtendría la ciudadanía por medio de los procesos públicos. De esta manera el colectivo adopta el ideal de un Estado que es un prestador de servicios directo a la comunidad sin importar el gasto social que este conlleva para su bienestar (Otélvaro, Peñaranda, Bastidas, Torres & Trujillo 2016).

Siguiendo al mismo autor, el neoliberalismo ha estado presente en la familia colombiana desde su instalación, debido a su intervención en materia económica, académica y de salud en cada persona y comunidad a la que pertenezca, el establecimiento de normas y reformas no refleja una intervención familiar en su totalidad, debido al desarrollo de nuevas tecnologías y la privatización de las organizaciones ha conllevado a que el desempleo aumente en el país, lo cual genera distorsión en la convivencia familiar

La autonomía y libertad económica se ve afectada en la ciudadanía por la imposibilidad laboral que aleja a la población del capital, como lo es la precariedad en contextos: laborales, académicos, acceso a bienes públicos como privados, aumento de pobreza y desempleo, esto se genera gracias a que en el modelo neoliberal no existe una distribución igualitaria de los bienes del Estado, la venta de instituciones públicas y la tercerización ha generado que el desempleo aumente y las oportunidades académicas disminuyan, logrando así un impacto negativo en los hogares colombianos. Por la falta de ingresos monetarios y académicos se dificulta el acceso a una oportunidad laboral para la manutención familiar, convirtiéndolo en un factor estresor que puede detonar en agresiones (Sandoval & Otálora, 2017).

La violencia como indiferencia tiene un trasfondo histórico por medio de la política, debido a la normatividad legal como regulador a nivel individual y cultural, la representación de dominio, configurando así la subjetividad y convivencia social que se encuentra afectada por la promoción de violencia por parte del discurso neoliberal (Hernández, 2019).

En Colombia, la violencia ha sido el centro de atención en el contexto histórico, debido a las constantes guerras internas que no solamente han afectado a la economía sino también a las familias de todos los estratos sociales, es decir, que la violencia está presente en cada hogar sin importar su jerarquización política y social, generando así más discusión sobre la violencia intrafamiliar.

Desde el psicoanálisis se correlaciona el concepto del Otro para comprender las dinámicas sociales, familiares y afectivas, puesto que cumple un papel importante dentro del sujeto, ya que trae consigo una serie de consecuencias que no siempre se ajustan a las necesidades del individuo, es por esto por lo que se puede evidenciar que la violencia es una manifestación sintomática (Abelhauser, 2015).

De acuerdo con el modelo neoliberal, la indiferencia es uno de sus ejes centrales debido a los hechos que afectan a las comunidades y ésta subyace con comportamientos violentos hacia sus miembros, es decir, los modelos políticos se han categorizado de tal forma que directamente han afectado a las familias colombianas, no solamente por temas económicos, sino porque se ha introducido en el hogar generando confusiones que vulneran la vida y derechos de las personas.

Así mismo es importante identificar los factores de la indiferencia cuando hay una exposición a la violencia intrafamiliar ya sea directamente o indirectamente, puesto que esto es importante para que se reconozca el contexto el cual tiene una problemática constante, para que posteriormente se dé a conocer que la revictimización no es el camino para la transformación social si no que la comunidad misma debe trabajar en ella teniendo en cuenta el respeto hacia el otro, esto para una calidad de vida uniforme.

Comprendiendo así que se normalizan estos episodios violentos generando daños por la indiferencia como negación de la problemática, de esta manera la conducta se vuelve repetitiva en cada una de las personas que conviven; por tal motivo es importante conocer el impacto que se genera a nivel físico, mental y afectivo en cada uno de los sujetos implicados, teniendo en cuenta factores económicos, sociales y culturales de acuerdo al contexto en el cual se desenvuelve por medio de la jerarquización de poder familiar.

### **1.3. Pregunta problema**

¿Desde la lógica de la política neoliberal qué relación existe entre la violencia intrafamiliar y la indiferencia?

## 1.4. Objetivos

### 1.4.1. *General*

Comprender en el marco de la lógica política neoliberal la relación existente entre la indiferencia y la violencia intrafamiliar desde la lupa psicoanalítica.

### 1.4.2. *Específicos*

- Analizar las generalidades del modelo económico neoliberal y su especificidad en la regulación de la institución familia.
- Comprender la violencia y como se configura en la familia desde la perspectiva psicoanalítica.
- Descifrar la relación existente entre la indiferencia y la violencia intrafamiliar.

## 2. Metodología

La metodología que se plantea para este estudio se retoma del enfoque investigativo hermenéutico interpretativo, la particularidad de la hermenéutica se encuentra en un sujeto investigador que desde la interpretación puede llegar a la comprensión de los fenómenos. Esta labor de interpretación no se hace desde una lectura a trasluz de diversos textos, por el contrario, se realiza desde un ejercicio interpretativo que contempla múltiples elementos para intentar bordear un vacío en la realidad circundante. Esta contemplación de elementos se realiza desde una visión dialéctica, entendiendo que los fenómenos derivan de esta tensa como compleja relación que existe entre el sujeto y el mundo, que a su vez, estructurada desde el campo del lenguaje, ofrece todos los elementos significantes, para generar diversas lecturas e interpretaciones.

Dentro de este enfoque, el análisis realizado a los conceptos como la familia, la violencia, la indiferencia y el neoliberalismo son ofrecidos por la misma pregunta problema y objetivos de investigación, y su lectura y marco interpretativo se erige desde los presupuestos epistemológicos y teóricos del psicoanálisis, desde una perspectiva freudiana y lacaniana. Es por ello, que conceptos como el inconsciente, sujeto, lenguaje, pulsión, Otro, otro, discurso, se constituyen en elementos fundamentales y transversales dentro de la investigación para poder comprender a la familia, la violencia, la indiferencia y el capitalismo-neoliberalismo.

Por ello, se realizó una búsqueda de la literatura desde el psicoanálisis freudiano y lacaniano para abordar el fenómeno. Referentes primarios como Freud, Lacan y Zizek, ofrecen un nutrido suelo teórico para el estudio del fenómeno, y la revisión como análisis de artículos de investigación recientes sobre el tema, desarrollados por investigadores desde el campo del psicoanálisis, que aportan renovadas lecturas para responder a los objetivos y pregunta problema que orientó esta investigación.

La investigación desarrollada aquí, se aparta de los lineamientos de la lógica científica positivista, de una lógica cartesiana, desde la cual se supone un saber consciente, y un saber a encontrar en la aprehensión de los objetos del mundo. El método, se aparta de la lógica cartesiana, para en concordancia con la hermenéutica y la ética del psicoanálisis, posicionar al investigador como un sujeto que, orientado por el saber, busca encontrar aquellos significantes a partir de los cuales se han tejido redes discursivas que sostienen los síntomas de la época. En este punto, situada como investigadora que interroga los saberes supuestos, y se aproxima a la comprensión del fenómeno de la violencia intrafamiliar, comprendiendo el lugar que en ella ocupa el sujeto, uno sujeto del inconsciente que, inscrito en el discurso de la época, sostiene este fenómeno.

### 3. Marco Teórico

#### Capítulo I

#### 3. Modelo Económico neoliberal en la familia

##### 3.1. *Modelo económico neoliberal.*

El neoliberalismo como teoría política y económica tuvo auge a mediados del siglo XX, como ideología se comprometió con las causas mundiales, orientándose a la preservación de libertad sin alteraciones a largo plazo; dio lugar a que se utilizara este concepto como estrategia para la adopción de lineamientos que benefician a sus grandes accionistas, afectando así a la ciudadanía a nivel económico, educativo, laboral y emocional. Esto concuerda con antecedentes ideológicos que se habían planteado varios años atrás, percatándose así que para la rápida expansión y el desarrollo global, se debía conocer las situaciones críticas por las que atravesaba cada gobierno perteneciente al primer mundo y claramente la oportunidad más lucrativa de explotación en los países subdesarrollados (Calvento, 2006).

De acuerdo con los registros históricos, John Locke y Adam Smith son la referencia de las raíces neoliberales que se generaron en el siglo XVIII y XIX, esta ideología promulgada por estos autores proponía la aplicación del nuevo liberalismo económico en todas las naciones del mundo, donde cada país debía abrir sus puertas a este planteamiento para adquirir y encajar con las nuevas modalidades económicas que se empezaban a generar en las potencias mundiales. Por ello, se adopta eficazmente la idea de que las industrias deben pertenecer a las llamadas franquicias o puntos estratégicos que indicaban que esa parcela ya pertenecía a un grande contribuyente mayoritario y ambicioso sin límites fronterizos, empezando con los países capitalistas y apoyando así a las naciones socialistas, dando a conocer así su carácter solidario

ante situaciones de bien económico y público que afecta directamente el crecimiento macroeconómico (Vargas, 2007).

Es así como el neoliberalismo se replantea y da conocer aspectos importantes para el correcto funcionamiento de este modelo, indicando así que debe mitigar la separación traumática entre el Estado económico-político y las relaciones publicas sociales, pues el eje de concentración capital se debe centrar en las estrategias del mercado, las cuales favorecerán el incremento de los recursos sociales, es decir, este proceso que establece el neoliberalismo beneficiará gratamente la economía de los países que se acogen a sus lineamientos con la presunción del bienestar colectivo (Vargas, 2007).

Otros personajes que se involucraron históricamente en el surgimiento y asentamiento del modelo neoliberal fueron: Von Hayek (1899 - 1992), formador de los principales lineamientos neoliberales, indicando que se debían controlar y coordinar los esfuerzos de los seres humanos por medio de la regulación de las acciones que ejecuta el individuo (autonomía social), de esta manera compactar un proceso dirigido a la equidad y justicia social, contemplando así la iniciativa de privatización como libre competencia en la sociedad (Calvento, 2006).

Siguiendo al mismo autor, durante el auge del neoliberalismo el mundo evidenció el aumento de las organizaciones sindicales y el gasto social que se mantenía en el Estado, es por esto que se proponen funciones fundamentales para continuar sin mayor distracción o contratiempos, como: poner límite en los gastos sociales que se presupuestaban, pues se estaban ejecutando intervenciones económicas para mitigar la problemática e incrementar el debilitamiento en los sindicatos, de esta manera no se afectarían las estimaciones monetarias que se acordaron, contribuyendo a la estabilidad económica.

Por otro lado, según Calvento (2006) Milton Friedman (1912 - 2006) plantea una estrategia que excluye a poblaciones vulnerables social y económicamente, ya que considera que los problemas sociales como la desigualdad deben ser ocultados por medio del mercado y el dinero que genera el modelo neoliberal, es claro que el auge de la economía se lleva a cabo por medio de la propiedad privada y la libertad individual que ofrece el Estado para aprovechar los recursos que substraen.

De esta manera la hegemonía liberal y capitalista retumba en los oídos del modelo económico neoliberal; por medio del discurso solidario económico se da una letalidad al mercado si este no se ajusta a sus lineamientos y políticas establecidos por este modelo, tal y como se ha evidenciado históricamente, por ejemplo, en las zonas rurales llegan las grandes multinacionales privadas a apropiarse de los terrenos por medio de la contratación de pequeños productores con obra de mano a un bajo costo, los explotan laboralmente y es así como obtienen grandes ganancias con estos productos a escala mundial.

El discurso es uno de los eslabones más importantes en las organizaciones financieras que están dispuestas a aumentar sus intereses monetarios en cada Estado sin importar las consecuencias que esto conlleve, estas instituciones son las encargadas de dictar políticas en pro del auge económico, conllevando así a acciones como privatización del bien público, desregulación, precariedad laboral y libre mercado. Este proceso se llevó a cabo inicialmente por medio del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial de Comercio (Vargas, 2007), sin embargo, se construirán nuevas entidades para cumplir a cabalidad con la supremacía neoliberal.

Se ha evidenciado cómo el neoliberalismo mantiene y genera políticas que protegen sus lineamientos económicos basándose en la ideología de desarrollo en la sociedad que apuesta por



el colectivo, sin embargo en la ejecución neoliberal prevalece el individualismo que se expande hasta el ideal del pueblo, es así como este modelo económico establece una serie de grupos selectivos dentro de la sociedad para otorgarles poder como recursos necesarios para conservar su herencia monetaria en cada momento histórico, como bien se ha dado a conocer este nuevo liberalismo económico llegó para quedarse en el mundo, es decir, por medio de la proyección global se realiza una reestructuración nacional que vela por su razón de ser, claramente es ambiciosa debido a que es alimentada por las grandes élites y se traduce al valor agregado que el capitalismo le dejó al neoliberalismo, es así como subyace un concepto llamativo y lucrativo como lo es, la globalización (Vargas, 2007).

No solo las potencias mundiales se adhirieron a las políticas neoliberales, sino que también los países de Latinoamérica por medio del consenso de Washington, el cual se consolidó gracias a la reunión que hubo en 1989 con la participación de presidentes, ministros, embajadores y economistas por medio del patrocinio del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en donde se establecieron una serie de reglas o “recomendaciones” (como solían llamar para no generar polémica) para el préstamo o refinanciación de las deudas nacionales. Claramente los países latinoamericanos son los mayores deudores, debido a este ofrecimiento se podía imaginar el auge de la economía en cada país y los beneficios que se obtendrían para culminar la deuda prontamente (Calvento, 2006).

En este acuerdo de Washington se establecieron tres principales “dogmas de fe” que incluían temas básicos como: 1) el papel del Estado: el sector privado debe brindar estabilidad a la población por medio de programas dirigidos a las poblaciones vulnerables y la paz social; 2) ventajas de la globalización: las fronteras y los mercados deben expandirse y ser resguardadas por medio de la inversión extranjera, para la obtención de mayores recursos; y 3) distribución: lo

que más le preocupa a las elites, pues estas deben prosperar para darle a conocer a las clases inferiores cómo este modelo económico es lo mejor que le puede pasar a su nación ya que aliviará cualquier problema de liquidez que se haya adquirido (Martínez & Reyes, 2012).

Para cumplir con esta promesa de cambio económico que favorecerá a toda la población, dentro de la visibilidad del modelo neoliberal se deben realizar reformas políticas en la economía para que las entidades financieras no dejen de ofertar garantías a los países que se adaptaron a sus reglas, según Martínez, y Reyes (2012), los siguientes ítems son los más relevantes en el Consenso de Washington:

- a. Disciplina fiscal: proceso de suma importancia para no perder a los inversionistas activos y los que pronto llegaran, ya que hubo un periodo en que el déficit presupuestal fue una pérdida total, que afectó la macroeconomía.
- b. Prioridades del gasto público: se da un giro de 360°, pues se limita el gasto social para no acudir a la implementación de nuevos impuestos, es así como se va evidenciando que los recursos de la comunidad van desapareciendo.
- c. Reforma fiscal: garantizar el crecimiento económico por medio del recaudo tributario, recorte de gasto social y no podía faltar, que el presupuesto debía volver a la normalidad.
- d. Liberalización financiera: el mercado es el eje central, por ende, se debe dar prioridad al pago de la deuda externa por medio de la productividad en la inversión.
- e. Cambio competitivo: el internacionalizarse no es una opción, por eso se estableció la política de exportaciones, ya que es indispensable si se quiere lograr el crecimiento económico.

- f. Liberalización del comercio: deben habilitarse los permisos e insumos necesarios para que la importación y exportación sea un proceso exitoso, sin contratiempos que agoten recursos o dañen la mercancía.
- g. Inversión extranjera directa: se trata de plantear una estrategia para que el comercio no se ve afectado ni aumente la deuda externa, debido a que este proceso que se está adquiriendo es fructífero, trae consigo muchos aprendizajes financieros que mitigan el déficit fiscal.
- h. Privatización: esta idea busca mitigar las problemáticas sociales y aumentar el crecimiento financiero, por medio de la privatización de las empresas gubernamentales, con el fin de aumentar los recursos dirigidos a poblaciones vulnerables y el fortalecimiento de la sociedad, una idea que no vino de un solo individuo si no que se consolidó por medio de las poderosas entidades monetarias.
- i. Desregulación: busca habilitar el ingreso de empresas extranjeras a los países latinoamericanos indicando beneficios a las entidades nacionales, ya que de la mano con la privatización se evidencia el auge de inversionistas dispuestos a ingresar y crear nuevas empresas con sus propias leyes en las que el Estado no tiene voz ni voto.
- j. Derechos de propiedad: el capitalismo se sigue evidenciando pues este legado se consolida como discurso de “crecimiento privado”, el cual poco a poco asume el poder delegado.

Sobre la década de los ochenta el neoliberalismo se fue instaurando en Colombia, posteriormente se formalizó con la Constitución Política de 1991, de esta manera se adoptan un modelo similar a la globalización el cual se da a conocer como el nuevo modelo de desarrollo económico y político en el país. En este procedimiento se evidencian efectos negativos por que le

dan continuidad a la guerra interna del país, ya que, si hablamos de la conservación de la economía no solo se hace referencia a la promoción de la privatización gubernamental sino también a los negocios ilícitos que generan lucro efectivo y el Estado se inmiscuye en esto para homogenizar el nuevo modelo económico a su conveniencia para rendir cuentas a la supremacía (Mantilla, 2012).

En concordancia con Otélvoro et al., (2016) desde que los países latinoamericanos firmaron el consenso de Washington las políticas de gobierno fueron las que cambiaron, tal y como se evidenció con la Constitución de 1991 en Colombia, lo que dio lugar a varios acuerdos ya definidos por esta entidad: a) administración de gastos públicos; d) macroestructuras de políticas dirigidas a las poblaciones vulnerables; c) privatización de empresas públicas como tercerización política, y; d) distribución del gasto social de acuerdo a la administración nacional e internacional; de esta manera se le da un lugar a cada proceso público y ciudadano, logrando así la comprensión de beneficios a los que se accede, comprendiendo así al Estado como prestador de servicios a la comunidad.

Es así como este modelo se convierte en norma obligaría, en donde no se puede omitir ninguno de sus lineamientos debido a que hubo un compromiso firmado para dar cumplimiento, de lo contrario hay un riesgo muy alto de que se accione el auge de la deuda pública y el crecimiento hegemónico que se imaginó, claramente este ascenso de modelo político económico atrae crisis a los países latinoamericanos por su falta de experiencia como conocimiento en la instauración de nuevas reglas estatales, este factor puede afectar al burócrata mayor en sus temas financieros por lo cual asumirá una postura rígida antes los países subdesarrollados, sin embargo antes de ejecutar alguna acción decisiva se idealiza el ingreso de multinacionales o empresas

extranjeras, con el fin de guiar los procedimientos de privatización estatal y reformas laborales que permitirán el éxito de esta operación.

Tal es el punto de poder que se obtiene mediante este modelo, que el imperialismo norteamericano no pierde ningún punto de vista, ya que el mínimo detalle de incumplimiento u omisión se responde con violencia, así es como las fuerzas militares de este país invaden a las naciones “subdesarrolladas” con el pretexto de que no se está cumpliendo con el acuerdo ya preestablecido y formado; el temor ciudadano se sigue utilizando para que todo se cumpla como el Estado capitalista lo ordena o de lo contrario las consecuencias serán inminentes ante tal benefactor autoritario que existe detrás de discursos brillantes y macabros que ejecutan las grandes elites por medio del gobierno (Vargas, 2007).

Claramente se pudo observar como las empresas productoras obtenían millones de ganancias gracias a este valioso acuerdo, sin embargo todo esto no benefició a la ciudadanía, pues estos recursos fueron destinados a entidades poco experimentadas que no dieron la solvencia económica que se esperaba, sin embargo esto es un círculo vicioso donde sale una empresa y entra otra que se envuelve en el mismo proceso sin resultado como se ha registrado en toda la historia de los países latinoamericanos, en la que se evidencian grandes crisis económicas que no solo afecta a la bolsa de valores si no también el “pan de cada día” de cada persona a través de la implementación de nuevos impuestos, baja oferta laboral, por nombrar algunas, así el mandatario de turno se confunde entre el cumplimiento de la política neoliberal con la suplencia de necesidades básicas en las poblaciones más precarias (Martínez, & Reyes, 2012).

Debido a las crisis monetarias se tomaron cartas en el asunto, por lo que como indica Portes (citado por Vargas, 2007); se realizó lo que para algunos autores es una segunda reforma o ajuste estructural económico en Latinoamérica, el cual consistió en siete procesos: 1) apertura

de mercados foráneos; 2) extensión de privatización; 3) desregulación económica y laboral; 4) liberalización mercado capital; 5) fondo de pensiones privatizados; 6) reducción drástica por concepto de ajuste fiscal; y por ultimo 7) reestructuración de programas sociales, estos cambios fueron obligados por la macroeconomía, ya que no se podía perder el prestigio y la confianza con los inversionistas ya instalados.

El neoliberalismo y la globalización alentaron al burgués a conseguir lo que tanto deseó por muchos años, reducir los recursos de las clases obreras y redirigirlo a su propia economía para su amparo, esto, por medio de estatutos legales que permiten crear contrataciones labores en pro del beneficio capitalista, un claro ejemplo de este modelo es la tercerización laboral debido a los grandes beneficios económicos que esta tiene para el neoliberalismo en desmedro de las condiciones laborales del asalariado; desde esta perspectiva es el individuo quien al visualizar una oferta laboral que le permita suplir algunas de sus necesidades básicas para su subsistencia, accede a este tipo de trabajos, recordando así que jamás el empresario obtendrá ganancias por sí mismo, si no desde los grandes emporios económicos que controlan cada paso económico y político por medio de reformas que afectan el orden público que trata de subsistir con dificultad en la contemporaneidad.

Así es como se puede identificar el impacto agresivo en la ciudadanía y sus derechos vitales, ya que todo este proceso de globalización, el contexto laboral que a su vez, incide en distintos ámbitos de la vida de cada persona, debido a que las condiciones que ofrecen las empresas no se adecuan a los individuos si no al Estado. Estas entidades no benefician al colectivo si no a la hegemonía política económica, es por esto que la precariedad laboral es el blasón de este nuevo modelo ideológico, que llegó a construir una barrera de acero que impacta negativamente en la vida del empleado.

El neoliberalismo es un modelo político-económico que se ha estructurado gracias a Adam Smith, insiste en el desarrollo individual, en la libertad empresarial y de mercado, es así como cada vez toma mayor fuerza este Estado neoliberal que promete estabilidad y flexibilización laboral, pasando por encima de los derechos humanos, justificando tal acción con el progreso del país a través de la exploración de nuevos escenarios que prometen generar más empleo como bienestar personal, y alcanzar así la vida soñada del cualquier colombiano; tal y como en algún momento se mostró a la industrialización como amiga del hombre y no como una amenaza, sucede lo mismo con el neoliberalismo, se muestra como una política e ideología amiga para el ser humano y en nada como una lógica amenazante de la singularidad y el lazo social (Cerquera, 2018).

Tal y como lo indica el anterior autor, durante el periodo comprendido entre 1990 y 2010 las reformas laborales y pensionales/jubilación se empezaron a dar a conocer por medio de la flexibilidad que ofrece el mercado laboral, debido a las consecuencias que trae el cambio de gobierno en Colombia, el cual impulsaría al neoliberalismo en su forma original, donde el Estado le apuesta a mejorar la calidad de vida laboral, pero las medidas y prácticas dicen todo lo contrario, como: aumento de horas en la jornada laboral, porcentajes de horas extras, dominicales y festivos se disminuyeron así como las prestaciones sociales, a mayor especialidad académica menor remuneración monetaria inclusión de nuevos tipos de contratos, vinculación con empresas de servicios temporales o tercerización patronal para evitar el pago de indemnizaciones, aumento de edad y semanas a cotizar para una jubilación “decente”, entre otras “garantías laborales”.

Para Cerquera (2018), el neoliberalismo asegura el auge de la supremacía por medio de la decadencia ciudadana, es decir, se realiza un esfuerzo por posicionar a la dignidad e igualdad colectiva como regla fundamental que dirige al colectivo hacia el bienestar ciudadano y laboral,

sin embargo, este incumplimiento se camufla por medio de mecanismos usualmente utilizados por la sociedad, como lo son los procesos de capacitación que ofrece el empleador o el Estado para quienes están en búsqueda de trabajo, horarios rotativos, incentivos compensatorios de disfrute en tiempo o monetarios, es así como el individuo que pertenece a un colectivo socialmente estructurado es moldeado al gusto neoliberal..

El autoritarismo político económico se posicionó rápidamente, debido a la represión y restricción de creencias y actos de la comunidad. Es así como la explotación y división de colectivos se han ido aumentando a tal punto que la cultura se ha visto permeada por el modelo neoliberal, transformándose así tanto el modo de vida como de relaciones entre las personas, alterándose el tejido social, el cual se ha acomodado a las necesidades neoliberales que comprometen a una sociedad civil, de esta manera el ciudadano es sometido a agresiones, sumisiones y convencionalismo autoritario que ejerce poder totalmente en toda la vida de este individuo, es decir, los ítem nombrados anteriormente se pueden definir así: a) rechazo y castigo a los actos que no aprueba el Estado y atente contra la propia dignidad personal; b) someter la abstracción moral que se ha construido para acomodarla al grupo que se adapta al neoliberalismo (aborígenes); y c) adquisición de valores impuestos por el Estado, sin protesta alguna de la ideología que a nivel estatal se cree la más conveniente para el auge mercantil (Ipar, 2018).

El neoliberalismo continua con las prácticas de la colonización, al comparar estos momentos históricos se evidencia como la esclavitud continua, es decir, la clase obrera es la nueva esclavitud en la contemporaneidad, víctima de las nuevas políticas sociales de la gran supremacía que prometió el bienestar para obtener aprobación ciudadana, sin embargo, el descontento del pueblo crece cada días más por cuestiones “diminutas” para el Estado como: la falta de educación y acceso a la misma, los salarios injustos, el desempleo el abuso laboral,



personas independientes que se rebuscan su diario vivir por medio de trabajos informales, montos pensionales que no corresponden muchas veces a la cantidad de años trabajados, o sistemas pensionales que no garantizan el acceso a la pensión de muchos ciudadanos (Fair, 2019).

Según Fair (2019), esta hegemonía benefició a los burócratas continentales con proyectos ambiciosos cómodamente, debido a políticas del gobierno que les permite operar sin mayores restricciones, sin embargo, es evidente como la calidad de vida ciudadana va en decadencia debido a un sustento que se debilita al mismo tiempo, así, como la flora y fauna mundial se extingue con cada respiro.

La precariedad laboral, fragmentación social, pérdida de dignidad como solidaridad con los empleados, discriminación y exclusión social, amenaza de obtención de implementos básicos para la supervivencia, insostenibilidad de los sistemas de salud, bajos niveles académicos e insuficiencia en atención a la primera infancia, son algunos de los ítems que componen la larga lista que subyace de la implementación del modelo económico y político neoliberal, evidenciando así que los “recursos” o apuestas gubernamentales son la mayor farsa que ha tenido que aceptar la comunidad, por lo tanto, aumenta el descontento popular por las vidas perdidas en una causa vacía.

La ideología neoliberal se ha impregnado en las personas gracias al autoritarismo del Estado, debido a la subjetividad que se simplifica en las siguientes cuatro opciones que de acuerdo con el autor Ipar, (2018) son : 1) oposición a las políticas impuestas por el Estado y la desigualdad comercial a la que se enfrenta el ciudadano; 2) la meritocracia sigue en la cúspide de la pirámide de poder, 3) los cargos públicos lo ocupan quienes son convenientes para el gobierno, puede ser una persona sin preparación previa o académica, a lo que popularmente se le

llama “cargo por palanca”; y por ultimo 4) la conjugación de la ideología del neoliberalismo y el autoritarismo que estimula al cambio de visión personal por medio de estrategias cooperativas que someten o comprometen al empleado para mantener su dependencia institucional.

Según Klein (2017) esta cultura de ideología neoliberal impone la necesidad de exclusión como prioridad de regulación económica social, la cual se divide en:

- a) Desigualdad social como practica institucional.
- b) Auge de exclusión social.
- c) Perdida de protección gubernamental a las poblaciones vulnerables.
- d) Procesos territoriales por medio de la estigmatización y confinamiento.
- e) Repartición geográfica y matrices sociales (segregación a sectores vulnerables).
- f) Contrastes sociales con mayor violencia por la concentración de riquezas y no por nivel de pobreza.
- g) Utilización de la violencia como método articulador de las relaciones sociales.

Dada la exposición anterior de los ítems característicos que subyacen del neoliberalismo se evidencia como los métodos de opresión debilitan al ciudadano por medio de la imposición de políticas y la falta de accesibilidad a los beneficios que los ricos tanto presumen, de esta forma la erudición económica neoliberal ha invisibilizado a la pobreza (Klein, 2017).

Debido a los grandes cambios del modelo político económico neoliberal se ha modificado la percepción de vida política, laboral, académica, personal y afectiva, ya que es un proceso invasivo en la población que termina controlando la totalidad de sus acciones en cada contexto, afectando directamente sus interacciones subjetivas que compromete su salud física como mental, se puede evidenciar la existencia de enfermedades crónicas como consecuencia de la

vida laboral, sin embargo, como bien se ha ejecutado en las entidades, se utiliza a las empresas de servicios temporal como escudo de protección judicial, es decir, se entrega responsabilidad a terceros para evitar el pago por los daños ocasionados o indemnización laboral por las secuelas adquiridas durante la vigencia del contrato.

En concordancia con Gallo y Quiñones (2016) los antecedentes teóricos en referencia a la retirada del Estado se olvidaron fugazmente en este modelo económico, la usurpación de poder conlleva a acciones rígidas para el establecimiento de nuevas reglas las ramas del poder público en el territorio en el cual se instaura el neoliberalismo, obedeciendo así a nuevas lógicas comportamentales en el gobierno con efectos contraproducentes en los individuos.

Según Comas, Marre, y San Roman (2016) desde la perspectiva foucaultina el neoliberalismo omite la libertad individual como regulación mercantil, de esta manera el mercado entró con mayor fuerza a la nación para organizar y controlar la labor del Estado, por medio de la manipulación de acciones que ejerce el individuo al fundamentarse en los valores culturales, tales como los lazos sociales afectivos que se van moldeando en contextos familiares, académicos y laborales, sin embargo el Estado los muestra como prioridad para el progreso, omitiendo que la gobernabilidad total se adquiere por medio de la negociación de mercados.

Los individuos son los que ofrecen el poder a los burgueses en su máxima expresión, debido a que el modelo económico neoliberal les enseña tanto a construir como a destruir por medio de la parametrización y fabricación de nuevas estrategias gubernamentales, tal y como lo indica Alemán (2013):

A diferencia del sujeto moderno, diferenciado en sus fronteras jurídicas, religiosas, institucionales, etc., el sujeto neoliberal se homogeneiza, se unifica como sujeto “emprendedor”, entregado al máximo rendimiento y competencia, como un empresario de sí mismo. Un empresario de sí mismo que, a diferencia de los “cuidados de sí” clásicos o modernos que apuntaban, en el caso clásico, a protegerse de los excesos, en el caso

moderno, a buscar la mejor adaptación o alienación soportable, el empresario de sí, el sujeto neoliberal, vive permanentemente en relación con lo que lo excede, el rendimiento y la competencia ilimitada. (párr. 2).

No es un secreto que con las reformas políticas y los discursos utilizados para presentar como conservar el neoliberalismo se ha instaurado el odio como “libre expresión” para atentar contra la vida de las comunidades por medio de agresiones sociales, ya que estas comunidades generan malestar, inestabilidad y estado de alerta en términos económicos, es así como la hegemonía promueve la intolerancia como utilización de la fuerza pública, de esta manera la nación va olvidando el sentido empático que se debe tener con las redes sociales y así crece el poder en la burguesía (Bonnett, 2019).

Es así como la política subordina a la Ley y a la ciudadanía por medio de la evaluación de las relaciones humanas, hablando económicamente, en donde se “obliga” a adoptar la formación de un pseudo lazo social para la obtención de beneficios o restitución de falencias para su bienestar como su nueva conformación adquisitiva (familia), a pesar de esto las imposiciones de la civilización de adoptar el modelo neoliberal como una nueva religión ha dado mayor fuerza al individualismo, sin embargo para la población es importante la protección de colectivo social como conservación de vínculos (Sauret, 2019).

### ***3.2. La influencia neoliberal en la familia***

La concepción de familia se ha modificado a través de los años, debido a los cambios del discurso en distintas épocas; es una institución privada que se ha visto intervenida por las políticas de una época, de acuerdo con lo que dispone la Ley, regulándola por medio de las diferentes formas de poder que se consolidan en este contexto, pues la subjetividad humana se ve envuelta en un juego de roles mediado por un supremo (Comas et al., 2016).

En concordancia con el PIAF (Plan Integral de Apoyo a la Familia de España) citado en Comas et al., (2016) el papel económico, político y social que cumple la familia en el Estado es muy importante para la sostenibilidad social y el crecimiento económico, ya que en su proceso de conformación, esta es “educada” de acuerdo a unos lineamientos culturales que van de generación en generación y que articula y cohesiona la solidaridad colectiva, valores, lugares privilegiados, responsabilidad, entre otros acuerdos que conforman a la institución, ofreciendo así un valor agregado a la sociedad controlada por la oligarquía, se torna en un modelo “perfecto” ante la comunidad.

Al moldear un grupo de personas en este modelo económico neoliberal, se evidencia como cada miembro se constituye en una mercancía que se debe ofertar y vender (no en el contexto de acompañamiento sexual), pues como bien se ha observado el poder se divide en bandos, normalmente en dos: derecha o izquierda, pues cada uno se rige de acuerdo con una ideología que guía su camino e incide en la vida familiar, consiguiendo así el establecimiento de políticas públicas, es decir, el poder se puede comparar así: desde la tradición de la derecha, se evidencia la figura de protección que tiene mando en todas las acciones, ya que no se cuestiona la familia tradicionalista que era guiada por su proveedor o padre y la madre es quien se encarga de mantener unido este colectivo; y desde la perspectiva de izquierda, se hace referencia a un ejemplo contemporáneo, donde la responsabilidad subyace en cada rol familiar como igualitario sin importar el género, el cual ha sido castigado desde la conformación de la civilización (Comas et al., 2016).

La familia tradicionalista ha tenido múltiples cambios debido a la globalización y sus nuevas políticas sociales, en las que se incluye un “nuevo” tipo de familia en la sociedad como aceptación, así es como la comunidad LGTBIQ+ se ha anexado a la caracterización familiar, de

esta manera se logra demostrar la participación estatal en las instituciones privadas a manera de ejemplo, en los procesos de crianza, como bien se conoce muchas aptitudes se adquieren en casa y se compactan con las necesidades neoliberales que requiere el modelo político económico, la jerarquización de poder que no solo existe en la civilización si no también en la conformación familiar.

El rol familiar ha pasado por varias pruebas, como se ha conocido a través de la historia, el hombre siempre ha simbolizado el poder, mientras que la mujer y los niños se han trasladado a segundo plano, debido a que su contribución económica no existe, sin embargo, en la contemporaneidad la modificación ha incluido al modelo femenino y juvenil dentro del proceso laboral.

Desde que surge el neoliberalismo este se ha permeado en la estructura familiar, por medio de la intervención económica, académica y de salud que ejerce en cada persona como comunidad, debido a que el establecimiento de normas como reformas estatales se refleja en las familias, como por ejemplo, cuando hay un infante de por medio, éste indirectamente requiere de recursos para su desarrollo físico, cognitivo y emocional, es decir, conformar una familia compuesta requiere aumento del capital para la subsistencia básica; sin embargo, el desarrollo de nuevas tecnologías y la privatización de las organizaciones ha conllevado a que el desempleo aumente en el país, lo cual genera distorsiones en la convivencia familiar (Otélvaro et al., 2016).

En la conformación familiar dentro del contexto neoliberal resulta de importancia la subjetividad, debido a que es afectada por dos factores contradictorios pero que se complementan en la praxis política social, como lo son la precariedad y moralidad; inicialmente se observa como los recursos sociales no llegan a los fines planeados, ya que, a último minuto el presupuesto fue afectado sin motivo alguno, se desconoce si la causa real es el pago de la deuda

externa o la corrupción, algo que fue inevitable en el neoliberalismo y que fue tomando más fuerza con el capitalismo; por otro lado se encuentran las relaciones interpersonales, ya que, son inevitables debido a la necesidad de entablar una unión que conllevan a beneficios no solo emocionales sino también económicos, que obliga a cumplir con lo que estipula el gobierno dentro de las normatividades impuestas desde el individualismo y colectivo conformado, a continuación Rojas (2018) establece la participación ciudadana en el modelo político y económico:

(...) el Estado se hace activo en términos sociales incitando y produciendo un ciudadano, ciudadana, responsable de cuidar. Y esto lo hace desde la experiencia misma de una intervención afectuosa. En este sentido, lo neoliberalizado de los ciudadanos, no se condice de manera directa con una disposición a la competencia con otros, ni a nivel del mercado. Por el contrario, estando fuera del mismo y sin que sea el propósito de estas políticas que en términos estructurales se inserten en él, les enseñan mediante su inserción en el campo de la institucionalidad social, a que son ellos quienes deben proveer su bienestar y que por tanto no conseguirlo es su responsabilidad. Y en esto la familia, en particular la mujer, es central. De este modo, la lógica de gobierno actúa en el control y sostenibilidad de un orden neoliberal.

El ingreso de multinacionales a los países subdesarrollados no ha dado resultados, ya que, desde el neoliberalismo se plantea el modelo de desarrollo que fue creado para el auge de los países latinoamericanos a nivel económico, es decir, estas grandes entidades internacionales generan empleos con beneficios monetarios para el bienestar y estabilidad familiar, obligando así a mantener un estilo de vida “digno” por medio de la adquisición de préstamos bancarios que terminan afectando la convivencia familiar.

También es importante resaltar como la autonomía económica carece en poblaciones específicas dada su vulnerabilidad en la sociedad como las mujeres y niños/jóvenes, debido a que en el modelo neoliberal no existe una distribución igualitaria de los bienes del Estado. Así, la venta de instituciones públicas y la tercerización ha llevado a un aumento en el desempleo. De esta manera se ha generado un impacto negativo en los hogares, debido a la falta de ingresos y

formación académica que dificulta el acceso a una oportunidad laboral para la manutención de la familia, convirtiéndolo en un factor estresor que puede detonar en violencia (Sandoval & Otálora, 2017).

A pesar de evidenciar la incorporación laboral de la mujer, en la actualidad aún se sigue estigmatizando este proceso, ya que no se ve con agrado su labor realizada en áreas sociales, económicas, políticas como culturales, generando así problemáticas familiares debido a las cargas laborales que tiene el padre en comparación con la madre, como por ejemplo, en ocasiones la figura femenina asume gastos mayores para el bien de su colectivo, sin embargo, en contextos patriarcales esto no se observa como una ayuda sino más bien como una amenaza, a consecuencia de esto, se puede evidenciar en el día a día como las mujeres son agredidas por la búsqueda de conocimiento, que les permite avanzar a nivel personal, académico, laboral y familiar (Sandoval & Otálora, 2017).

Las instituciones familiares han tenido tanta influencia neoliberal que han olvidado su función dentro de su comunidad y valor como persona, debido al consumismo capitalista que se ha adherido en cada individuo que conforma la entidad, generando así dudas y hesitación en las elecciones realizadas en su vida laboral como emocional, aun cuando debe mantener una comunicación activa con el exterior debido a su obligación como buen ciudadano que sirve a su nación, es así como las políticas generan estrategias de manipulación de masas con el fin de aumentar los recursos monetarios, con la insistencia de enmarcar el concepto de bienestar que genera a el gobierno como a la población completa (Alomo, 2015).

La hegemonía continuamente realiza comunicados para animar a la familia a la inversión de bienes raíces, bolsa de valores, préstamos para vivienda, estudio, automóvil, entre otras ofertas que le hacen pensar al sujeto que realmente son objetos y servicios que necesita en su



vida porque son vitales para su decendencia, sin olvidar que dentro de estas promociones también participa la religión para culminar con el dominio políticos-social que se busca; sin embargo, la civilización actual ya no cree en esta repetición de discurso que se ha llevado acabo durante muchos años y se ha perdido la credibilidad (Askofaré, 2015).

Desde una perspectiva neoliberal el discurso es importante en la convivencia familiar, por ende se debe extender el rol que ejecuta cada uno dentro de este colectivo: 1) autoritario, en las familias tradicionalistas se evidencia que ejecución de poder la lidera el padre, ya que culturalmente se ha construido el imaginario de que la figura paterna tiene la capacidad de guiar y estabilizar la economía del hogar; 2) tecnocrático, el ejemplo de poder en la casa asume la responsabilidad de mantener y estructurar el vínculo social en la familia; 3) posmoderno, este tipo ha generado movilizaciones sociales como critica al funcionamiento del gobierno y las fallas en la lógica que este maneja, en el hogar se puede evidenciar un proceso similar cuando existen descontento por la forma en que el neoliberalismo invade su hogar e impone medidas que son acordes a su funcionalidad; 4) capitalista, es el consumo de recursos de familias vulnerables, es muy fácil relacionar este tipo con contextos rurales donde el gobierno ha llegado a quitarle su pan de cada día con la excusa de deudas prediales; y finalmente 5) analista, la opresión para mantener el orden social afecta a las sociedades completas y sus subyacentes, ya que los colectivos han tenido que tomar medidas sociales omitiendo los límites que ejerce el totalitarismo (Fair, 2019).

No es increíble evidenciar la expansión del neoliberalismo en cada rincón del mundo, es tan amplia que ha tocado significativamente a los hogares afectando directamente su funcionamiento familiar, desde la economía como factor primordial que genera bien sea bienestar o conflicto en el colectivo. Tal y como lo indican Gallo y Quiñones (2016) el

neoliberalismo le entrega a la familia la posibilidad de ser libres a un alto costo al asumir procesos que conciernen al control gubernamental, es decir, redirigir la responsabilidad estatal que consiste en el bienestar, calidad de vida, seguridad, salubridad, educación, entre otros aspectos que van dirigidos a la población, pero son relevantes ante el autoritarismo.

Es así como la familia se llega a catalogar como institución, no solo por su trayectoria mundial y las diversas formas que ha optado, si no también por la adopción de normas para su buen funcionamiento, la jerarquización familiar enmarca un antes y después en el individuo al momento de desenvolverse en las situaciones que le expone el modelo neoliberal para comprobar su adaptabilidad social, de esta manera el colectivo logra discernir lo que se acomoda a su posición económica dentro de la sociedad y así cumplir con la encomienda gubernamental.

## **Capítulo II**

### **4. La Familia**

#### ***4.1. La familia y las figuras de poder***

La concepción de la familia se ha modificado a través del tiempo, debido a las estructuras culturales y económicas en las cuales éstas se enmarcan, sin embargo, la descripción más común de la familia es la institución compuesta por figuras parentales e hijos.

Según Alba (2012) la familia es la célula de la sociedad, siendo una institución que da lugar a la comunidad humana, y que ha se ha sometido a cambios debido a sus dinámicas sociales y culturales, pasando así de la familia constituida por lazos de consanguinidad a la familia desde una organización matriarcal en la prehistoria, hasta llegar a la familia como una estructura patriarcal concebida así desde la época de las migraciones.

Desde una perspectiva darwiniana la conformación de grupo tiene un mismo objetivo que es la supervivencia y conservación de la especie, sin embargo, este proceso no es único en los “homo sapiens sapiens”, ya que, en el reino animal se encuentran especies organizadas por grupos que tienen los mismos fines, es decir, que los atributos de la familia no se sustentan exclusivamente desde la sociedad, sino también desde lo biológico y lo pulsional (Lacan, 1978).

La herencia cultural contribuye a la conformación de colectivos, por medio de las tradiciones familiares, conservación de ritos, costumbres y/o técnicas de convivencia, todo lo cual es aprehendido por la comunidad; esta comunidad, se orienta por un mundo simbólico, que fija leyes derivadas de las tradiciones, ritos, costumbres, entre otras experiencias por las que atraviesa el colectivo humano, y tiene un papel fundamental para la regulación de los lazos sociales, ya que desde lo simbólico se limita el empuje pulsional del ser humano que de manera contraria se orienta hacia la búsqueda de su satisfacción, de esta manera se logra comprender como el lenguaje y la represión son importantes para regular los afectos y el lazo social (Lacan, 1978).

Continuando con el mismo autor, dentro de las dinámicas que se les atribuye a los miembros de la familia se evidencian rasgos importantes en su composición, como son las relaciones de poder de tipo patriarcal y matriarcal que se omiten naturalmente en los vínculos que se forjan en la filiación legal, es así como el concepto de familia se institucionaliza por medio de pactos colectivos a nivel político-económico, los cuales se rigen por medio de la declaración internacional de los derechos humanos y los decretos instaurados en su comunidad, con el fin de preservar al colectivo llamado familia.

Como se evidencia la familia hace alusión a una organización con funciones preestablecidos, desarrollando así una serie de procesos para suplir las siguientes necesidades: 1)

básicas: alimentación, salud y protección; 2) biológicas: sexualidad, reproducción y supervivencia de su comunidad; y 3) psicológicas: afecto, cuidado, reconocimiento como individuo y parte del colectivo; sin embargo para una sana convivencia se deben establecer reglas y acuerdos, esto permite una funcionalidad dinámica en las familias (Alba, 2012).

Es así como la familia desde una perspectiva psicoanalítica se estructura a través de las imagos, en donde el(la) niño(a) se va a identificar con las imágenes parentales que dejan huella en su vida por medio de las dinámicas inconscientes, dando lugar a un discurso que se lleva en cada una de las generaciones para que se desarrolle con el ideal de “conformación familiar” en la vida adulta, es decir, se adopta una segunda identificación, el ideal de Yo, en articulación a el Otro de la Ley, por medio del cumplimiento de la norma que este establece (Lacan, 1978).

Según Hernández (2016), dentro del proceso de identificación en los imagos de la relación objetal, se observan las siguientes características en los inicios de la vida del infante:

- a) Identidad del Yo: residuos con historia de un vínculo en la interacción interpersonal, este varía de acuerdo con el periodo de infancia, por lo cual se realizan identificaciones parciales y selectivas.
- b) Identificación: cambio en la representación de sí mismo en el individuo, el cual se ajusta a las demandas culturales, de esta manera la modifican las estructuras yoicas, deseos, patrones de conducta y patrones.
- c) Identificación proyectiva: ira y dolor (destrucción del objeto) causada por la ley como cultura, ya que la identidad del infante es formada por el superyó e ideal del yo (culpa), en el cual se desarrolla la libido en la aceptación de género por la castración.
- d) Latencia: fortalecer el yo y autonomía, respeto por sí mismo para no dejarse influenciar por el Tótem.

- e) Identidad de Logro: alta autoestima que no se deja presionar por el colectivo, debido a que su estructura se encuentra definida por un sistema de creencias seleccionado y comprometido con las reglas.
- f) Identidad moratoria: crisis de identidad debido a la gran exploración que se ha realizado, sin embargo, su autoestima sigue en pie y no se dejan llevar por el común, no establece relaciones comprometidos, y se resiste al crecimiento.
- g) Identidad de exclusión: no explora y se rige por la tradición de su contexto, aumentando así una mayor influencia de figuras autoritarias.
- h) Identidad de difusión: carece de compromiso y exploración, vulnerables y manipulables en autoestima como toma de decisiones, pensamientos fantásticos y poco razonamiento moral.

La experiencia infantil pasa por una relación tensa entre la vida y la muerte, esto es, desde lo pulsional en un constante vaivén entre el placer y displacer, lo que se puede ver desde: el nacimiento y “destete”. En primera instancia se debe comprender que la comodidad que genera el útero se rompe en la concepción, ya que es muy complejo adaptarse al nuevo ambiente; y en segunda instancia, la inhibición de satisfacción alimentaria en la leche materna crea disyunción en la relación, es decir, la polaridad placer-displacer entre el sujeto y objeto (Lacan, 1978).

La madre y la maternidad cumplen un papel importante en el desarrollo de la familia, debido a la gran responsabilidad que recae en esta para dar cumplimiento a los estándares impuestos por la ley, sin embargo, si no toma la decisión es imposible que el discurso regule su funcionalidad familiar empezando por el complejo de destete, el cual es el primer paso para abrir la ventana a la complejidad, es decir, como bien se conoce la decisión inconsciente de inhibir la

satisfacción que genera la leche materna al infante es la madre, es imposible concebir que este proceso se lleve a cabo por costumbres culturales (Lacan, 1978).

En concordancia con Lacan, (1978) la madre todo el tiempo ha tenido el poder, es la encargada de dar a luz, del “destete” e incorporación o no a la cultura, es decir, si la madre no permite el ingreso de la ley en la vida del infante el discurso o Tótem no puede orientar la vida de esta persona. El padre es una figura importante en el desarrollo del niño(a) afectivamente, sin embargo, no es quien decide, ya que culturalmente se ha dictaminado que símbolos como el “falo” hacen referencia a la masculinidad quien ejecuta el orden y regulación, “la familia humana tiene fundamentos que son ajenos a la fuerza del macho”, a pesar de esta afirmación los imagos paternos otorgan poder por medio de la represión.

Desde el plano simbólico la función materna y paterna pueden ser ejecutadas por cualquier otro (semejante) que no necesariamente deben ser los padres biológicos. Tal y como lo expone Wagner (2020), la figura materna ejerce funciones afectivas que recrean en el infante un espacio seguro, esto no solo genera estabilidad emocional, sino que acciona el puente entre los cimientos sociales; por otra parte la figura paterna actúa como modelo idealizado de conducta y comportamiento, esta autoridad reacciona como necesidad de la cultura para acceder a esta; es así como el entramado simbólico de poder en la familia se ejerce por medio del lenguaje

Las relaciones de poder en la familia dan lugar a una institución organizada ante la ley, sin embargo, por medio de Foucault se consolida su descripción en cuanto a este concepto, tal y como lo indica Porras (2017):

Foucault (1988) plantea que el poder sólo existe en acto (acción) aunque, desde luego, dicho actos se inscribe en un campo de posibilidades dispersas, apoyándose sobre estructuras permanentes. Ello también significa que el poder no es una especie de consentimiento. En sí mismo no es renuncia a una libertad. Transferencia de derechos, poder de todos y cada uno delegado a unos pocos (lo cual no impide que el consentimiento

pueda ser una condición para la existencia o el mantenimiento de la relación de poder); la relación de poder puede ser el efecto de un consentimiento permanente o anterior, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso. (p. 6)

Dentro del proceso social que se estructura en la familia se enmarcan las relaciones de poder, estableciendo así figuras que aterrizan en la realidad del infante ante la majestuosidad del mundo cuando se le permite la exploración de este, debido a que las fuerzas político económicas extraen el núcleo familiar sin importar la crítica sistemática de los grupos, que ocasiona la destrucción y da paso a un nuevo modelo “familiar” el cual se establece como sociedad económica que se preocupa por el saber hacer y no el saber ser (Wagner, 2020)

#### ***4.2. La filiación neoliberal en la familia***

El hecho de que los seres humanos se dividan en dirigentes y dirigidos es una expresión de su desigualdad innata e irremediable. Los subordinados forman la inmensa mayoría, necesitan una autoridad que adopte las decisiones por ellos, y en general se someten a ellas incondicionalmente (Freud, 2001, p. 89).

Según Morales (2011) el Estado controla, selecciona como divulga el discurso para dominar los procesos de la actualidad, mitigar las problemáticas causadas por el mismo y obsequiar poder a quien lo amerite, como estrategias propias del modelo neoliberal para discriminar, excluir, omitir y rechazar comentarios como acciones que no encajen en la descripción del “bien común”, de esta manera se categorizan los requerimientos que solicita el neoliberalismo para dar validez al discurso que se disfraza fuera y dentro de la sociedad.

De acuerdo con Foucault, citado en el autor anterior, se resalta que en todas las relaciones sociales se ejerce el poder bien sea en espacios públicos o privados, ya que, este proceso se establece sin requerimiento alguno del contexto, como: 1) relaciones móviles y desiguales: los ritos como tecnologías políticas enmarcan comportamientos extraños en la asociación de individuos; y 2) relaciones forzadas: “el poder es ante todo una situación” lenguaje de la economía política.

La institución familiar se incluye en las descripciones políticas y económicas por medio de la relación existente entre estas, las cuales enmarcan una caracterización importante, tal y como Landau (2006) lo describe en la relación con la familia:

(...) se puede establecer una continuidad esencial que se expresa en una relación ascendente y descendente. Ascendente en el sentido de que, para poder gobernar al Estado, primero hay que saber gobernarse a sí mismo y a la familia; y descendente en el sentido de que si el Estado está bien gobernado, también lo estará la familia y cada uno de sus integrantes. (...) El marco de la soberanía era demasiado rígido para incorporar los principios del gobierno. ¿Cómo se ha desbloqueado, entonces, este nuevo arte de gobierno? Foucault encuentra la respuesta en el surgimiento del problema de la población a partir del súbito aumento demográfico que permite que las cuestiones de la economía superen el ámbito de lo familiar para vincularse con un problema de la sociedad en su conjunto. La economía deja de ser familiar para constituirse como "economía política", es decir, el estudio de las formas a través de las cuales una sociedad produce sus riquezas, su salud, la duración de sus vidas. En este sentido, la familia deja de ser un modelo de gobierno específico para constituirse como un instrumento privilegiado para el gobierno de la población. (p. 9)

Lo anterior conlleva a la ratificación de la familia como una institución que está ligada a los intereses del discurso neoliberal, debido a la separación de vida privada y pública desde su jerarquización en los roles que se cumple en el colectivo y las bases económicas por las cuales se sustenta, bien sea por medio de representaciones morales y religiosas que corresponden a las necesidades del modelo autoritario (Barbosa, 2011).

De acuerdo con Lacan citado en Fair (2019); la construcción del lazo social en el neoliberalismo se basa en la lógica del consumo reforzado en el discurso, es por esto por lo que ha dado a conocer los cinco discursos propuestos por Lacan que intervienen en la convivencia y se entrelaza a la familia:

- a) Discurso del amo: sigue imperando en el modelo neoliberal, ya que continua la dominación social propia de la antigüedad que es la relación amo-esclavo, es decir el amo tiene autoridad para delegar funciones y el esclavo lleva a cabo todas funciones, con la connotación de ser reconocido por el otro, en la contemporaneidad es empresa-



empleado / burgués-pueblo, sucede la misma forma que ya se expuso, a nivel familiar la relación se ejerce padre-madre / padre-hijos / madre-hijos.

- b) Discurso universitario: el adinerado utiliza su conocimiento sobre política y economía como fuente de poder, de esta manera justifica sus actos de esclavitud, correlacionando en el contexto familiar eso se evidencia cuando el padre lleva el dinero a la casa y siente que tiene el suficiente poder para que se haga lo que él ordene, de esta manera el neoliberalismo entra en el hogar.
- c) Discurso de la histórica: construcción del sujeto hacia el saber, de esta manera desmarca la dominación del amo sobre su vida, el acceso al conocimiento ha generado la conformación de negocios familiares, sin embargo, eso no omite la inclusión de la hegemonía en el contexto, debido a la documentación que genera para el pago de impuestos.
- d) Discurso del analista: se genera oposición al modelo neoliberal debido a la información que ha adquirido el individuo y su colectivo, en donde se dan cuenta de que es un proceso que solo enriquece al burgués y omite al pueblo, fracaso de la imposición política ya instaurada, esto se puede comparar cuando un miembro de la familia también puede ejercer aportes en los gastos del hogar, dando cuenta que cualquier peso puede trabajar y se puede tratar la equidad en casa.
- e) Discurso capitalista: la conquista de la sociedad de consumo que es deseada para suplir no solo las necesidades básicas, sino también las imposiciones indirectas que genera el mercado como moda, maquillaje, lujos, entre otros objetos que no son de vital importancia; este es uno de los rubros que más genera distorsiones económicas en la

familia, ya que a causa de gastos innecesarios se generan conflictos, pero no se omite el hecho de la comunidad y un buen vivir como legado de calidad de vida.

La transformación social-familiar viene de la instauración de políticas públicas, una de las más relevantes de la globalización, debido a su gran derivación de cuidado individual y colectivo, el capitalismo asume una cortina de humo disfrazada de bienestar hacia la comunidad, dando un lugar importante a la familia dentro del Estado, incluyendo así los derechos humanos y necesidades básicas necesarias para el desarrollo económico (Cabral, Cavalleri, & Contreras, 2020).

Tal y como lo manifiesta Bernabé (2018) el neoliberalismo aniquila las acciones colectivas para instaurar el individualismo en la sociedad, compitiendo en el mercado entre pares para lograr satisfacción y obtener un reconocimiento por medio del consumo. Un proceso similar se observa en la conformación familiar, cuando la madre concibe automáticamente se ve inmersa en el consumismo para conservar el “bienestar”, ya que desde la articulación legislativa se les debe dar a los infantes alimento, ropa, escuela, entre otros aspectos, que por medio de la simbiosis entre este modelo económico y comunidad se fortalecen las competencias de diversidad mercantil.

De esta manera el impacto neoliberal no solo modificaba modelos económicos y políticos sino también las bases de conformaciones familiares tradicionales, es decir, actualmente se han evidenciado las diferentes formas o composiciones familiares que se han ejecutado y piden ser reconocidas legalmente con igualdad de condiciones, sin embargo, la posibilidad de acceder a tales “beneficios” traen consecuencias a favor del neoliberalismo, ya que se cede el poder a la lógica mercantil. En concordancia con Otélvaro et al., (2016), tal y como se ha mencionado el papel de la mujer en la sociedad como madre es de suma importancia, este autor lo establece así:

En el contexto social y económico colombiano, se hacen cada vez más urgentes las respuestas de orden estatal en la búsqueda de garantizar los derechos humanos de los niños y sus familias. Dicho contexto tiene que ver con las transformaciones en la estructura de la familia y la emergencia de nuevos conceptos sobre ella, vinculados a las perspectivas sobre el género, que le confieren cada vez más importancia y protagonismo a la mujer en la sociedad y a su papel como madre (Arriagada, 2001a, Puyana et al., 2003). De ese modo se torna visible el predominio de la mujer como cabeza de hogar, el madre-solterismo, y las familias superpuestas (Barrios, 2010, Rico, 2005) como situaciones que hacen más compleja la crianza. (p. 3)

En concordancia con Mejías (2018) las transformaciones y descripciones familiares contemporáneas se han caracterizado por la reducción en: estabilidad afectiva, integrantes de la misma, espacios para habitar y tiempo de interacción con los miembros que conforman la familia, de esta manera se omiten los intereses de la familia primitiva y biológica, debido a que la protección de linaje no es tan importante, ya que se recurre a la búsqueda de placer sin la intención de procrear, omitiendo así la responsabilidad de los lazos y cuestionando las figuras de poder que instaura el neoliberalismo en la familia.

Continuando con el anterior autor, es importante resaltar que las nuevas construcciones como definiciones familiares se caracterizan numérica y significativamente por medio de rasgos distintivos, en las siguientes descripciones se encuentran las distinciones de la familia contemporánea:

- a) Extensión cuantitativa: la palabra familia abarca a la globalidad, sin embargo, a pesar de su prestigio en la historia ha perdido credibilidad en su conformación, ya que en la actualidad la familia inicia con un solo individuo y termina como los números.
- b) Transversalidad social: los antepasados indicaron un modelo para la composición familia, sin embargo, se ha abolido con la estandarización histórica que incluye: sexo, genero, tribu o procedencia, edad, entre otros factores que el neoliberalismo acabo para la libertad individual en la familia.

- c) Heterogeneidad del vivir: la actualización en la codificación social subyace de las ideas sociales que se han transmitido en las generaciones, tales como tipos de amor, especialidad laboral y procesos vitales para la conservación del colectivo.
- d) Tolerancia social vital: se omite el fragmento familiar cuando sucede un divorcio o separación, ya que la conformación sigue en pie a pesar de la distancia y/o problemáticas internas, la familia siempre existirá sin importar su configuración convivencial.
- e) Copamiento del espacio público: la aceptación social por medio de los nuevos procesos político, desde la instauración de normatividad que respete estas nuevas conformaciones, ha permitido que se presencia la tolerancia hacia la población general.
- f) Ideología de igualdad de género: la legitimación social y cultural debe respetar los afectos humanos y sus preferencias sexuales, es por esto por lo que desde la instauración de leyes y derechos se ha entregado protección a las familias sin importar su sexo, ideología, procedencia, etc.
- g) Límite de la tradición: se han omitido las costumbres de formalización familiar, ya que, se observa cómo es un acto de satisfacción realizar un colectivo afectivo y no uno económico que enmarca la sociedad.

El neoliberalismo se introdujo en la familia como promesa de reconstrucción y estabilidad en el colectivo, según este modelo económico es importante para el desarrollo estatal que beneficiará al pueblo completo, sin embargo, existe un gran arraigo al autoritarismo que se anexa como normativa en la convivencia familiar.

Sin embargo, para que el auge de la familia contemporánea sea notorio es importante resaltar que esta transformación no ha sido pacífica, en el día a día aún existen personas que se resisten o temen al cambio social, es por esto por lo que los índices de homicidios aumentan por no aceptar los cambios que trajo el modelo económico neoliberal, pero que se esconde bajo la sombra del conservador. Según Resta (2001, p. 42) “toda idea irenista de la comunidad choca finalmente con la necesidad de hacer un cierto uso de la violencia, tanto para constituir una autoridad central que tenga poder de decisión vinculante como para instituir un tribunal de justicia que imponga sentencias de forma coercitiva”. En este orden de ideas se observa como del papel familiar subyace la violencia, el cual rompe el lazo social y obliga a determinismo que afectan en su mayoría a la mujer.

### Capítulo III

#### **5. La violencia y la violencia intrafamiliar desde una perspectiva psicoanalítica**

##### ***5.1. La violencia desde una perspectiva psicoanalítica***

La violencia ha sido una manifestación evidenciada a través de la historia del mundo en todas sus formas incluso, a través de métodos silenciosos o que generan ruido en la comunidad. En América Latina ha sido un fenómeno tanto continuo como cotidiano que ha afectado el bienestar y calidad de la vida humana de los individuos implicados, bien sea indirecta o directamente; esto se puede presenciar en los contextos sociales, políticos como culturales de cada individuo, existiendo así una víctima y un victimario, esta relación resulta en violencia que afecta a la parte más vulnerable (Arana & Guerrero, 2010).

Al respecto, revisando la correspondencia entre Einstein y Freud sobre el por qué de la guerra, vale la pena resaltar la siguiente:

Violencia (*Gewalt*) en un término más rotundo y más duro que fuerza (*Macht*) porque indica formas de comportamiento agresivas, no reguladas. Por otra parte, el término alemán *Gewalt* conserva una ambivalencia semántica significativa: se refiere a la violencia, pero también a la autoridad que deriva de un indiferenciado *valere* (valor, validez) que sugiere un efecto performativo (la violencia es la que *pre-valece*, vincula porque ha vencido) (Resta, 2001, p. 38-39).

En la expresión “la violencia es la que pre-valece, vincula porque ha vencido”, se puede comprender la imposición de este tipo de actos a nivel social, político y emocional, en donde el sujeto es objeto de valor para ser moldeado de acuerdo a la necesidad del medio, es decir, someter o soportar (sumisión) por medio de la imposición moral, colectiva y emocional para conseguir un fin en beneficio singular o plural dependiente de la situación, sin embargo, es importante resaltar que el sujeto se ve envuelto en esta dualidad debido a sus raíces sociales, culturales y económicas.

En la cotidianidad se observa como las personas se resisten a la fascinación de la violencia subjetiva, la cual se da a conocer por medio de los agentes sociales (familia, escuela y medios de comunicación masiva), sin embargo, estos comunicadores sociales tergiversan la información real y la convierten en blanco de críticas para excusar a los individuos que ejercen tales actos ordenados por el Estado, es decir, como lo indica Zizek (2017) la violencia sistemática es objetiva y anónima, donde claramente se puede evidenciar la diferencia entre la realidad y lo real, expresión lacaniana para explicar lo que sucede en la sociedad: 1) realidad: “realidad social de las personas concretas implicadas en la interacción y procesos productivos”; 2) real: “lógica espectral, inexorable y abstracta del capital que determina lo que ocurre en la realidad social”.

Continuando con el anterior autor, el lenguaje como construcción e imposición simbólica de la realidad social, no solo se ha consolidado como discurso ilusorio si no también como dispositivo que subyace de la violencia, es decir, “(...) el lenguaje está infectado por la violencia,

su emergencia se da bajo la influencia de circunstancias contingentes «patológicas» que distorsionan a lógica inherente de la comunicación simbólica” (p.63), de esta manera se basa la imposición significante-amo. Según Hernández (2019) la violencia es un fenómeno con trasfondo histórico que viene de la mano de la política y la alternancia de poder, la cual ha sido promovida por el mismo gobierno por el establecimiento de normas que desde su visión generan impacto positivo en la sociedad.

Culturalmente se ha establecido que la violencia se debe catalogar entre “buena” y/o “mala”, pero ¿por qué como sociedad se ha llegado al punto de distinguir en la violencia lo que es aceptado o no? Y ¿cómo es posible que existan pretextos para que se ejecuten o verbalicen actos agresivos hacia una persona?, como lo manifestó Muller, citado en Zizek (2017):

Es esencial definir la violencia de tal modo que no pueda ser calificada como «buena». En el momento en que afirmamos que somos capaces de distinguir la violencia «buena» de la «mala» perdemos el uso apropiado de la palabra y caemos en la confusión. Y sobre todo, tan pronto como afirmemos estar desarrollando criterios por los cuales definir una violencia supuestamente «buena», cada uno de nosotros encontraremos fácil usarlos para justificar nuestros propios actos violentos (p, 65).

No se puede concebir el hecho de relacionar a la violencia con el bien, pues su estructura se compone de procesos crueles y desmesurados hacia sus semejantes que generan odio y venganza en los individuos, convirtiéndose en un círculo vicioso en donde la pulsión de muerte prevalece y requiere saciar su deseo, es por esto y como lo indica Hernández (2019) el hombre debe renunciar a estos actos que genera satisfacción al Amo en la sociedad, sin embargo, la violencia parece ser inherente y regresa en formas diferentes, encontrando así una salida en los conflictos sociales, políticos y familiares.

Es importante resaltar que en el libro *La genealogía de la moral*, Nietzsche (1995) describe en el tratado primero la categorización de dos términos: “bueno y malo”. Lo bueno lo relaciona con el modelo autoritario, noble, alude a la valentía, la religión, el color de piel y se

identifica con el color blanco, de pureza y aceptación ante la comunidad. El concepto malo desde la perspectiva de este autor se enlaza a la maldad, ocio, esclavos y se distingue por medio del color negro.

De acuerdo con estos antecedentes, se puede determinar que la violencia siempre se ha ejecutado por medio de la manipulación del discurso que ejecuta la cabeza del Estado para darle legitimidad y justificación a la muerte, sin embargo, estos actos violentos son ejecutados hacia personas inocentes que no tienen nada que ver con la problemática pero que si quedan en el medio del fuego cruzado o actos violentos que se extiende en las diferencias personales, las cuales son alimentadas por el Otro.

La violencia se ha adherido con gran facilidad en la comunidad y la vida de los individuos que la componen, tanto así que dentro de su supervivencia se ha definido como “agresión”, sin embargo, existe una gran brecha terminológica que las distingue, tal y como lo indica Zizek (2017) la “agresión” es efectivamente la “fuerza vital” pulsional que mueve al sujeto, y la “violencia” es la “fuerza mortal” o pulsión de muerte que es perturbadora en la normalidad, debido a su hambre insaciable de desear más y más. De esta manera se resalta que la agresión es importante para la reafirmación del sujeto, desde allí se instaura como diferente al otro.

Como lo indica Imbriano, (2010), desde el psicoanálisis se ha demostrado que la agresividad es inherente al sujeto, pero también que es capaz de asumir la frustración narcisista, es decir, diferencias entre “los unos y los otros”, y cruzar la sublimación normativa. Sin embargo, el hombre liberado de la sociedad moderna es víctima y esclavo del discurso globalizante que lo induce a la letalidad del mundo: la violencia, es uno de los modos en la que la



muerte gobierna a los individuos, constituyendo un reinado de trabajo del inconsciente y pulsión de muerte.

Es así como la agresividad constituye la subjetividad y forma parte de la cultura, la cual puede conllevar a destruir las formas de convivencia social que se evidencian en el día a día como los actos temerarios, debido a que es la combinación entre error y pulsión de muerte, de esta manera se encuentra como síntoma de relación imaginaria y narcisista del sujeto, sin embargo, el hombre tiene una tendencia “natural” a ser cruel y ocasionar desastres sociales (Hernández, 2019).

Según Sánchez (2019) la diada que se ejecuta entre el bien y el mal, para acudir a la violencia como mediador de conflictos sociales es el lenguaje, de esta manera se introduce la función significativa de la palabra para desmeritar la condición del sujeto que se omite en las representaciones simbólicas que se exhiben como “culpa y sacrificio”, sin embargo, desde la perspectiva de Benjamín citado en el autor que antecede, esta dualidad también se define como violencia mítica, la cual se encarga tanto de culpabilizar como exigir sacrificios a la población para su fines individuales; y también como violencia pura, la cual redime y acepta los sacrificios, ingresa de forma sumisa, creando ilusión de su proceso a favor de la comunidad.

“La violencia, en este sentido, es considerada desde el ámbito en el cual el criterio de existir se basa en el convenio establecido sobre la base de la igualdad y la mutua asistencia y conforme al cual toda violencia es necesariamente despreciable, entendida tan solo como molestia y ofensa [...] significa violencia en el sentido de que aquel que la usa no sólo dispone de ella, sino que es violento en la medida en que el empleo de la violencia para él no solo constituye un rasgo fundamental de su conducta, si no de toda su existencia” Zizek (2017, p. 70).

Así mismo se ha observado que, la religión también ha sido fuente de promoción de la violencia, con el pretexto de que su “supremo divino” solicita algunos requisitos para estar en su gloria, es decir, el Otro se ha enaltecido gracias a la devoción del sujeto, por medio del discurso de la doble moral que acepta la violencia y rechaza la tolerancia, comprendiendo así que el

individualismo es el acceso a la satisfacción por el mal del Otro, o como lo define Zizek (2017) violencia fundamentalista, consolidada por el odio puro y simple, destruyendo así el obstáculo sin importar el costo, ejecutándose así por medio de la violencia verbal que es el recurso final de toda violencia humana específica.

La violencia ha sido expresada de todas formas imaginables, contrayendo así consecuencias que no solo afectan el bienestar común de la sociedad, si no también a la primera entidad privada conocida, como lo es la familia, primer ente con mayor número de casos de violencia registrado que se traslapa con los costos estatales y económicos por los que atraviesa su nación, debido a la astucia neoliberal (Aliaga, Ahumada, & Marfull, 2003).

Esto ha generado en los sujetos sentimientos de abandono y fracturación en los lazos sociales, debido a las altas cifras de muertes, desapariciones, torturas, violencia recibida y observada que trae el modelo económico y político neoliberal, por medio de una economía impía que lastima y se hace indiferente a las consecuencias de sus elevados costos que solo benefician a uno (Hernández, 2019).

## ***5.2. La violencia intrafamiliar desde una perspectiva psicoanalítica***

La violencia como síntoma social o estado regulador por medio de la pulsión de muerte, se ha construido por medio de los fenómenos vividos que se estructuran por medio del Otro y el poder que ejecuta sobre el sujeto, de esta manera obligan al individuo a hacer de la pulsión de muerte un puente para su relacionamiento interpersonal que permite el establecimiento de lazos sociales, el cual se ve afectado por el modelo neoliberal debido a que su prioridad es el mercado y el consumismo (Suarez, 2016).

Dentro de la concepción de “normalidad” los actos violentos hacia los integrantes de la familia (omitiendo rangos de afinidad y consanguinidad), cotidianamente los espectadores y

sucesos en la familia han evidenciado esto como la búsqueda de solución a las problemáticas económicas como culturales, es decir, “(...) una comunidad humana se mantiene unida merced de dos factores: el imperio de la violencia y los lazos afectivos – llamados técnicamente «identificaciones» - que unen a sus miembros.” (Freud, 2001, p. 81).

Se ha evidenciado que la familia se mueve por medio del modelo económico y político neoliberal, debido a que el poder no solo se instaura en el Estado y leyes dictaminadas, si no también en la conformación familiar donde se puede encontrar a un Amo, un dueño y señor como signifiante que se posiciona en el inconsciente del sujeto en lugar de la verdad, es decir, el objeto se impone para saturar al sujeto y que se acomode al Otro (Suarez, 2016).

En Colombia la violencia ha sido el centro de atención en el contexto histórico, debido a las constantes guerras internas que no solamente han afectado a la economía sino también a las familias de todos los estratos sociales, es decir, que la violencia está presente en cada hogar sin importar su jerarquización política y social. Según Baena-Vallejo, Carmona-Otálvaro, & Rengifo-Arias (2020) la violencia intrafamiliar se entiende como una fuerza de tipo simbólico inherente al sistema familiar, la cual cumple la función de mantener, modificar o sustituir los vínculos, con el fin de efectuar la reorganización dentro de sí.

Dentro de las dinámicas familiares subyacen relaciones y variables que intervienen en la convivencia colectiva, inicialmente como bien se conoce, en los hogares existen procesos para la sana interacción por medio de: normas, figuras de autoridad, comunicación y afectividad hacia los individuos, para la protección de los mismos como eje funcional dentro de la familia; por otro lado, también hay factores que intervienen en los actos violentos como lo es el tipo de escolaridad, número de hijos, ocupación, tiempo de dispersión con la familia, antecedentes de violencia en la familia, actos ejercidos en la violencia como frecuencia; esto es un proceso

subjetivo debido a los diversos métodos para su fin, como el ejercicio de poder que se han tergiversado a la dominación o abuso en las pautas de crianza (Martínez, Ochoa, & Viveros, 2016)).

Se ha logrado evidenciar que la violencia está inscrita en la familia y sobre todo en la actualidad, desde la lógica del modelo económico y político neoliberal debido a su gran influencia en el sujeto que invita al sujeto al imperativo de goce, se puede categorizar de las siguiente manera para que se pueda ampliar la concepción de este modelo dentro del núcleo familiar: 1) aquella que se ejecuta entre o con las personas que se comparte un lazo social o parentesco); 2) actos ejecutados entre sujetos que no comparten lazos afectivos (Arce-Rodríguez, 2006). Identificando así que el goce hace parte de cada uno sin limite alguno, es decir, se extinguen las diferencias, lugares e imaginarios autoritarios, lo que conduce al quebrantamiento social y familiar por el individualismo que sobrepasa la ruta de Gozar.

Según Ángel (2007) “Tótem y Tabú” son los conceptos mas significativos al momento de hablar de contexto familiar y las dinámicas violentas que se ejecutan en el mismo, retomando las teorías edípicas y pulsionales se evidencia que el impulso agresivo del sujeto es regulado por medio de las normas culturales, sin embargo, es necesario dirigir el foco a la familia o de lo contrario se pueden manifestar actos agresivos.

Continuando con el anterior autor, es importante resaltar cuatro aspectos que concuerdan con la teoría freudiana y que se evidencian en la convivencia colectiva en el primer grupo de apoyo de todo sujeto (familia):

- a) Padre Gozón: es la representación más clara de autoridad, miedo y terror, debido a que la figura paterna se posiciona como la figura principal en el modelo familiar, al ser

el primero obtiene automáticamente un poder inimaginable que piensa que puede acceder al objeto o sujeto, evidenciando de esta manera que desde el hogar la violencia aumenta con cada factor estresor o que no es aceptado.

b) Fraternidad: como bien se conoce, dentro de la familia debe existir un modelo que no solo los unifique por rango de consanguinidad si no también como primer grupo ruta de apoyo, sin embargo, continua la preexistencia de la dualidad que presenta el “amor” y “odio”.

c) Violencia: a pesar del establecimiento de normas en cada contexto, aun es de suma relevancia el tema de violencia familiar, debido a que ha sido eje de conversación en el Estado como comunidad por la cantidad de denuncias que llegan día a día.

d) Arrepentimiento: se ha normalizado que el acto agresivo y contundente se olvida por medio del “perdón y conciliación, debido a que el agresor se vuelve en victimario, es decir, el sujeto que comete el acto violento justifica su actuar por medio de las emociones por carga laboral, económica y/o familiar, indicando así que solo fue un momento de ira y que “no volverá a suceder”.

Actualmente se han evidenciado altos índices de violencia intrafamiliar, es importante tener en cuenta que estos actos violentos tienen como base la tensión en las relaciones afectivas, las cuales se desarrollaron en dinámicas violentas, como las siguientes: hombre-mujer o mujer-hombre en las que se agrede de forma física y/o verbalmente en presencia de sus hijos y/o hijastros (de acuerdo con las conformaciones familiares en el país). En Colombia existen casos que incluyen a todos los miembros: hombre-infantes/adolescentes, mujer-infantes/adolescentes o donde la figura de autoridad agrede a todo el colectivo; así mismo también se mantienen ejecuciones por medio de la violencia verbal, se hace referencia a esta como la utilización de

palabras, entonación, tono de voz con el fin de dominar, humillar, avergonzar, entre otros sentimientos que se manifiestan en las víctimas cuando se ven expuestas a estos actos (Molina, Moreno, & Vásquez, 2010).

La violencia comprende el maltrato económico, físico, verbal, psicológico, sexual, de aislamiento y contacto social, actos que se suelen “normalizar” debido al discurso que circula en la cultura y se propaga por los medios de comunicación, en donde se naturaliza como legítima la violencia por medio de situar al ejecutor del acto violento como sujeto con poder para hacerlo, es importante resaltar que este tipo de noticias no son de mayor relevancia debido a su constante, se nombra en un momento pero prontamente cae en el olvido, ya que se suele pensar que este hecho es algo que le incumbe a la comunidad si no a entes especializados que justifican el actuar violento; según Calvo & Camacho (2014) las conductas violentas silenciosas se evidencian así: a) control de los movimientos, aislamiento de eventos sociales como familiares, y restricción de acceso a información, es decir, se impide a los miembros de la familia establecer relaciones sociales por medio del control económico; b) relaciones sexuales forzadas; y por último c) consumación de actos violentos. Se ha evidenciado cómo estas acciones violentas han sido influenciadas por medio del modelo económico y político neoliberal que de forma cíclica obtiene formas que se destacan en cualquier contexto sin importar la jerarquización económica.

### **Características en la violencia intrafamiliar.**

De acuerdo con investigaciones previas se ha conocido como existen antecedentes en la convivencia de pareja antes de la concepción de un hijo, de acuerdo con lo anterior, Pérez & Calvera, (2013) establecen las siguientes características de violencia presente en los hogares colombianos en cuatro fases:

**Primera fase.** Componentes en la violencia psicológica, verbal y económica.

*Incertidumbre:* pensamientos repetitivos por el temor al abandono.

*Detonante:* acto provocativo para justificar la violencia.

*Actos de tensión:* conocimiento previo de la culminación del acto, el dolor físico como emocional.

**Segunda fase.** componentes de violencia física y/o sexual.

*Violencia:* se imparte una lección física para la imposición de figura de poder

*Defensa / Autoprotección:* buscar métodos o imaginarios de protección personal.

**Tercera fase.** reconciliación y esperanza de cambios.

*Reconciliación:* arrepentimiento y promesas de cambio.

*Justificación:* la víctima es culpada del hecho y esta asume la responsabilidad.

*Aceptación:* normalización de la conducta.

**Cuarta fase.** categorías adicionales y excepcionales.

*Dependencia:* se permite la violencia como constante, con el fin de mantener una pareja estable.

*Rompimiento:* se rompe la relación a causa de la comprensión de la víctima de su situación y mala calidad de vida que le genera este vínculo.

Es importante conocer las características que se evidencian en la violencia intrafamiliar debido a sus fases como formas presentadas, sin embargo, para bien o mal las dinámicas ejecutadas dentro de la familia no traen un manual y la violencia no es la excepción, pues la categorización solo se ha efectuado para identificar el proceso circular y repetitivo que se evidencia en las familias y actos violentos que implican a cada individuo que compone este colectivo.

Según Uribe (2010) desde el psicoanálisis se explica como las acciones de violencia están presentes en todas las personas que componen la familia, debido a que desde la infancia los impulsos violentos surgen en la relación con el Otro (semejante) y se descarga para obtener placer, teniendo en cuenta que este tipo de actos no son exclusivos de una clase socioeconómica alta o baja, jóvenes o adultos, religión o educación. Finalmente, la violencia intrafamiliar ha sido influenciada por los modelos económicos y políticos, el cual se ha encargado de amenazar los lazos sociales que se tejen en la familia por medio del poder autoritario que se infiltra por medio del consumismo.

### ***5.3. La indiferencia en la violencia intrafamiliar***

La concepción de indiferencia se empezó a nombrar con la instauración del modelo económico y político neoliberal debido a los cambios que impactaron de forma negativa a la comunidad, obligando a cada sujeto a optar por posturas de frialdad como desinterés frente a situaciones económicas como emocionales, de esta manera el individuo olvida así que el otro siente y come.

“La indiferencia como respuesta ante las situaciones de horror que provoca la guerra llega a adquirir diferentes funciones. Puede ser un indicador del resguardo necesario para tramitar lo traumático de los acontecimientos, también un modo de desmentir la responsabilidad de estos o bien ser un instrumento siniestro de poder destinado a garantizar la eficacia de quienes ejercen la violencia, neutralizar las respuestas del medio social y marginar las reacciones posibles de las víctimas” (Staupe, 2014).

Según Arana & Guerrero, (2010) la indiferencia es opuesta a la responsabilidad social, debido a que el individuo que evidencia el acto se ubica en una posición diferente en la cual no se afecta o perturba en la responsabilidad, esto es un factor importante que debe existir en la sociedad como acuerdo colectivo de la comunidad. Usualmente cuando se observa la violencia en una familia cercana se omite esta problemática, se mediatiza y se desplaza a un plano inferior, ya que se ha normalizado escuchar estos actos en la comunidad, por ejemplo, cuando se le



pregunta a algunas personas sobre estos actos violentos, por lo general refieren “no es a mí”, “está lejos de mí”, “eso le pasa por que hizo algo malo”, “desde que no me pase a mi o mi familia”, entre otros comentarios que demuestran que los ciudadanos no actúan en pro de su comunidad sino más por su bien individual, procediendo de forma tan egoísta como poco sensible a la situación, permitiendo continuidad en el suceso, lo que posteriormente genera el aumento de los casos denunciados como no denunciados y que algunos tristemente culminan con pérdidas importantes.

“(…) El neoliberalismo es un apartheid”<sup>8</sup>, tal como recientemente afirmó Premesh Lalu en una entrevista. Esos sectores de poder requieren crear, cada vez más, un sujeto colectivo que se ignore y no se reconozca como tal sino solo como un puro instrumento anónimo de producción y/o de consumo” (Staude, 2014, p 4).

Como se ha observado el modelo económico y político neoliberal ha tenido un gran impacto en la familia que la ha llevado a realizar acciones que omiten la violencia y la normalizan. En concordancia con Staude (2014) la responsabilidad y participación dentro del núcleo familiar no es homogéneo, debido a la imposición de poder que genera temor en los individuos, es por esto por lo que se observa como el silencio y la autoprotección son pilares para mantener este lazo social.

Sin embargo, esto no quiere decir que existe una relación continua entre los conceptos de complicidad e indiferencia, que son los términos con los que comúnmente se le denomina al silencio y omisión por parte del espectador o víctima de la violencia que se efectúa en el contexto familiar. Para dar un panorama más amplio, De Castro Korgi, (2014) los define de la siguiente manera: en la complicidad el sujeto esta de acuerdo con las disposiciones hostiles que se ejecuten en su presencia, por otro lado, la indiferencia está presente como espectador que no tiene opinión alguna y que al dar la vuelta omite como olvida aquel suceso violento.

“(…) la del indiferente es una posición subjetiva de cuya responsabilidad puede fácilmente evadirse quien la encarna; así las cosas, el indiferente hace un uso aun mayor de la economía de gasto psíquico con la que, según vimos, el tercero obtiene su ganancia de placer. Entre los dos, entre el cómplice y el indiferente, este último es una suerte de “aprovechado”. Además, tratándose de un sujeto —y no de la masa anónima de la “servidumbre voluntaria”—, la del indiferente es una posición extraña: pareciera llevar en sí misma una suerte de desmentida, pues nadie puede decir que es indiferente sino a propósito de aquello sobre lo cual, en últimas, toma partido y, entonces, concluye: “soy indiferente frente a eso” o “aquello me resulta indiferente” (…)” (De Castro Korgi, 2014, p, 8).

Se ha logrado evidenciar que con la indiferencia el individuo evade la responsabilidad de esos actos “violentos” o “nefastos”, por ejemplo, en la guerra y familia las dinámicas tienen similitud, es decir, si una persona es agredida el sujeto lo ignora para no verse comprometido al cuidado o que sea culpable por las lesiones o muerte de una persona, y es así como se ha establecido culturalmente cada individuo debe omitir lo que escucha o ve de esta manera se exime de cualquier proceso jurídico que pueda afectar su vida laboral como familiar.

En la violencia intrafamiliar subyace la indiferencia, debido a que cuando sucede algún acto violento bien sea verbal o físico los miembros de este colectivo lo normalizan, ya sea por miedo o “amor”, por ejemplo, si el padre agrede a la madre con espectadores consanguíneos sucede que: 1) la madre trata de esconder a sus hijos para que no vean los golpes ejecutados hacia ella, 2) la madre le dice a sus hijos que el padre no es malo, solo estaba enojado y por último 3) por medio del amor se manipula a los hijos por medio del temor para que no comenten la situación por la que están atravesando; sin embargo, en varias situaciones no solo son los infantes presentes, si no también abuelos, tíos, hermanos, entre otros que omiten esta situación con el decir “es problema de pareja” o “si me meto me va peor”, sin embargo, estos actos se han naturalizado en los colectivos familiares y se omiten para eximirse cualquier responsabilidad que pueda recaer por el sujeto por el simple hecho de participar como defensa.

Tal y como lo indica Novotny (2016) al lado del agresor y la víctima existe un tercero como espectador, es decir, no es un individuo que participa activamente en este suceso que requiere de su ayuda o actuación moderadora en tal escena terrorífica de sufrimiento, la postura que este sujeto toma es la indolencia, sin oposición ni resistencia, es así como el silencio y conformismo acaba justificando el mal social de carácter político que disuelve la responsabilidad que existe entre todos.

“La indiferencia parece ser indispensable para la segregación, signo del discurso dominante de nuestra época. Corre pareja con la promoción del individualismo y la fragilidad del lazo social exigidos por el ascenso del mercado. Las dimensiones de socavamiento del lazo social que cobra esta situación ameritan la atención de los psicoanalistas en la vía de pensar, tanto las incidencias del discurso contemporáneo en este fenómeno, como las posibles salidas que pudieran inventar los sujetos y los grupos sociales” (Figueroa, 2014).

Es así como dentro del modelo económico y político neoliberal la indiferencia es vital para la segregación individual que ayuda a la fragmentación del lazo social, así es como esta concepción es importante mantenerla desde su instauración en el pensamiento y actuar dentro de las comunidades, de esta manera en la indiferencia se aparta del otro o semejante para que pierda estatuto de sujeto y sea identificado como parte de algo, comprendiendo así que el solo hecho de eximirse de la responsabilidad lo ubica en una posición importante dentro de la sociedad, articulando a la indiferencia con el poder sobre el otro por medio del discurso consumista que reemplaza a las personas.

## **6. Conclusiones**

El modelo económico y político neoliberal ha configurado las dinámicas sociales y familiares por medio de la apuesta de la globalización, que implica una universalización del sujeto y un mismo mundo para todos. Proceso que ingresa de forma violenta para asentarse en las naciones por medio de la imposición de normas que buscan lucrar significativamente al Amo para asegurar su estancia, sin embargo, se hace caso omiso a las necesidades básicas de la

comunidad y se obliga a realizar esfuerzos que están al alcance del gobierno. Es evidente que este movimiento se ha desplazado en medio de la comunidad y ha dado paso a escenarios terroríficos como, por ejemplo, la guerra, la falta de oportunidades laborales y/o académicas, desigualdad y la fragmentación social.

En el presente proceso investigativo se ha logrado determinar que el neoliberalismo tiene gran influencia en los procesos familiares desde lo más básico, es decir, este modelo económico y político ha realizado intervención en las comunidades para indicarles su forma de actuar, vivir, comer, hablar, caminar y vestir para imponer lógicas de vida por medio de la biopolítica, debido a la regulación del cuerpo como practicas sociales que se sostienen en el discurso neoliberal.

Los roles de la heteronormatividad impuesta por el modelo económico y político neoliberal ha desencadenado en una serie de sucesos que afectan completamente a la familia, se ha logrado identificar como el neoliberalismo se ha inmiscuido en la vida familiar, con el pretexto de que debe intervenir en todas las instituciones creadas y que garantizan los ingresos monetarios al Otro para el “bien común”.

El neoliberalismo ha ejecutado actos violentos hacia la familia y la obliga a imitar el modelo de jerarquización de poder para controlar cada movimiento, inclusive la indiferencia es un factor de suma importancia dentro de la instauración de este modelo económico y político dentro las comunidades por medio del discurso capitalista. En la actualidad la concepción indiferente se ha posicionado en la lógica de cada individuo como forma de vida, sin embargo se ha llegado a confundir por las palabras en que se expone los sucesos violentos, como por ejemplo, se suele escuchar como la comunidad utiliza expresiones como deseo lo del otro que soporta actos violentos, pues no es envidia como se le denomina en la normalidad, si no más bien

el sujeto realiza acrobacias para omitir la responsabilidad social que tiene con el otro, la cual es la norma primordial de todo homo sapiens sapiens.

En ese sentido, se comprende que dentro del neoliberalismo existen variables vitales para el sujeto y que ha afectado el movimiento monetario mundial debido a los conflictos internos que se han generado, pues es así como la violencia, la violencia intrafamiliar e indiferencia se mezclan para convertirse en un detonante que fractura los lazos sociales que tanto han conestado mantenerlos en una sociedad que es seducida por un discurso que promueve la satisfacción individual.

También es importante resaltar, que los sujetos regulados por el Ideal del Yo han olvidado el carácter social que los obliga a convivir en una comunidad, es decir, los actos violentos ejecutados hacia cualquier individuo incluyen a una población completa, debido a que han permitido que el neoliberalismo los corrompa y normalice a través de los medios de comunicación los actos violentos que llegan instancias fatales con afectaciones emocionales, sin embargo no es inusual que esto se ocasione gracias al modelo económico y político, pues esta situación alentará al consumismo como ultimo valor agregado que ofrece el neoliberalismo en donde el sujeto se convierte en objeto que debe producir, en pocas palabras, las personas son efímeras pero el materialismo se mantiene con el fiel compromiso de que el futuro será mejor para las próximas generaciones, tan solo se debe continuar el manual impuesto.

La indiferencia permea la violencia en la familia, puesto que esta comprendida desde la lógica de las organizaciones que es parte de la económica global, como se ha observado la conformación de una entidad sin afectos debilita los lazos filiales por medio de la sustitución de las figuras autoritarias como la definición de novela familiar del neurótico que establece Freud, su posición subjetiva es el resultado de la significación que existió en el parentesco.

La concepción de familia no es fácil de sostener debido a la complejidad que existe dentro de sus dinámicas, pues desde su establecimiento esta es atravesada de forma agresiva por medio de la violencia que se evidencia por la rivalidad que existe entre los sujetos que la conforman, conducida por la pulsión asesina que constituye al sujeto mismo para posicionar su rol. Puede constituirse violenta, puesto que impone un orden al imperio pulsional, con roles de poder y/o jerarquización dentro del contexto familiar, lo cual genera malestar en el sujeto respecto de esta institución, y como valor agregado una lógica política económica que exagera esa violencia presente en esta institución por antonomasia.

La familia no es la descripción de final feliz en la vida de los sujeto como lo manifiesta el neoliberalismo en los factores que componen el discurso, pues este no menciona al neurótico que se esconde bajo el ofrecimiento de bienestar, la familia va mucho más allá de compartir espacios de integración, se ven afectados por el medio económico al no poderse llevar a cabo, el cual impacta violentamente sus relaciones afectivas y provoca el ingreso de agentes detonantes que controlan al sujeto, pulsión de muerte latente que controla el orden civil.

## 7. Referencia

Alba, L. H. (2012). Familia y práctica médica. *Universitas Médica*, 53(2), 166-185.

Abelhauser, A. (2015). "El mundo cambió...". *Desde el Jardín de Freud*, 0(15), 93-101.

doi:<https://doi.org/10.15446/dfj.n15.50490>.

Alemán, J (2013). Neoliberalismo y subjetividad. *Página 12*. Recuperado de:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-215793-2013-03-14.html>.

- Aliaga, P., Ahumada, S., & Marfull, M. (2003). VIOLENCIA HACIA LA MUJER: UN PROBLEMA DE TODOS. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 68(1), 75-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262003000100015>
- Alomo, M. (2015). Lazos sociales contemporáneos y capitalismo: el analista en un mundo de “letosas”. *Desde el Jardín de Freud*, 0(15), 163-175. doi:<https://doi.org/10.15446/dfj.n15.50498>.
- Ángel, M. B. (2007). Primer avance de investigación. La violencia en la familia: reflexiones a la luz del psicoanálisis. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (21),1-15. ISSN: 0124-5821. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1942/194220390002>
- Arana, R. G., & Guerrero, I. M. (2010). La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática. *Investigación & Desarrollo*, 18(2), 346-369.
- Arce-Rodríguez, M, B. (2006). Género y violencia. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 3(1), 77-90. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-54722006000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722006000100005&lng=es&tlng=es).
- Askofaré, S. (2015). Figuras contemporáneas del discurso: síntoma, superyó y lazo social. *Desde el Jardín de Freud*, 0(15), 115-121. doi:<https://doi.org/10.15446/dfj.n15.50534>.
- Baena-Vallejo, G. A., Carmona-Otálvaro, J. G., & Rengifo-Arias, C. G.. (2020). Propuesta de intervención sobre la violencia intrafamiliar: abordaje de acuerdo con la función y sentido del fenómeno violento presente en la dinámica familiar. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 37, e180104. <https://dx.doi.org/10.1590/1982-0275202037e180104>.

- Barbosa, S. R. (2011). *Acta Académica - Los estudios sobre autoridad y familia, a 75 años*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://cdsa.aacademica.org/000-034/82>.
- Bernabé, D. (2018). *La trampa de la diversidad: cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora (19)*. Ediciones Akal.
- Bonnett, P. (2019). Apuntes sobre el discurso del odio en la sociedad contemporánea. *Desde el Jardín de Freud*, 0(19), 177-186. doi:<https://doi.org/10.15446/djf.n19.76716>.
- Cabral, M., Cavalleri, M. S., & Contreras, M. (2020). *Transformaciones familiares y políticas de cuidado en el contexto del neoliberalismo*. In XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: "Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular", La Plata, Argentina.
- Calvento, M. (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. *Convergencia*, 13(41), 41-59. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es).
- Calvo, G., & Camacho, R. (2014). La violencia de género: evolución, impacto y claves para su abordaje. *Enfermería Global*, 13(33), 424-439. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1695-61412014000100022&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412014000100022&lng=es&tlng=es).
- Cerquera, S. C. (2018). *El principio de estabilidad laboral en Colombia: La tensión entre los derechos sociales laborales vs las políticas neoliberales de flexibilización*. (Maestría tesis). Departamento de Derecho. Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá.



- Comas, D., Marre, D., & San Roman, B. (2016). La regulación política de la familia. Ideología, desigualdad y género en el “Plan Integral de Apoyo a la Familia”. *Política y sociedad*, 53(3), 853-877. [https://doi.org/10.5209/rev\\_POSO.2016.v53.n3.48880](https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n3.48880).
- De Castro Korgi, S. (2014). Indiferencia y complicidad. Desde el Jardín de Freud, (14), 19-54. <https://doi.org/10.15446/djf.v14n14.45924>
- Einstein, A. (2001). Carta de Albert Einstein a Sigmund Freud. En V. Bergalli (Trad.), Por que la guerra? (pp. 63-69). Barcelona: Editorial Minúscula.
- Fair, H. (2019). El Discurso Capitalista Neoliberal desde una perspectiva lacaniana. *Desafíos*, 31(1), 193-235. <https://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5586>.
- Figueroa, M. B. (2014). Presentación. Desde el Jardín de Freud, (14), 11-16. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/45923>.
- Freud, S. (2001). Respuesta Sigmund Freud. En V. Bergalli (Trad.), Por que la guerra? (pp. 71-94). Barcelona: Editorial Minúscula.
- Gallo, J., & Quiñones, A. (2016). Subjetividad, salud mental y neoliberalismo en las políticas públicas de salud en Colombia. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento E Investigación Social*, 16(2), 139-168. doi:<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1616>.
- Hernández, M. E. R. (2016). Lo social desde el individuo. *Revista Psicoanálisis*, 28(1).
- Hernández, L. (2019). Violencia y psicoanálisis una escritura de nuestro tiempo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(3): 2517-2533.
- Imbriano, A. (2010). La globalización y la violencia. *Affectio Societatis*, 4(7). Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/5373>.

- Ipar, E. (2018). Neoliberalismo y neoautoritarismo. *Política y Sociedad*, 55(3), 825-849.  
<https://doi.org/10.5209/POSO.57514>.
- Klein, A. (2017). Neoliberalismo y catástrofe inminente: una diada preocupante. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 0(12), 75-87. Recuperado de  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/71012>.
- Lacan, J., (1978). *La familia* [Libro electrónico] (Masotta, O. Trad). Argonauta.  
<http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-La-Familia.pdf>.
- Landau, M. (2006). Laclau, Foucault, Rancière: entre la política y la policía. *Argumentos* 19(52), 179-197. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952006000300009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952006000300009&lng=es&tlng=es).
- Mantilla, S. (2012). Economía y conflicto armado en Colombia: los efectos de la globalización en la transformación de la guerra. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (55), 35-73. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-85742012000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742012000200003&lng=es&tlng=es).
- Martínez, N. Y., Ochoa, M. I., & Viveros, E. F. (2016). Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar. Caso municipio de Sabaneta Antioquia. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 24-25(47), 348-376. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572016000100348&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000100348&lng=es&tlng=es).

- Martínez, R., & Reyes, E. S. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y cultura*, (37), 35-64. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=en).
- Mejías, C. (2018). Familias: nuevos desafíos en contextos diversos [Libro electrónico]. En *Familias: nuevos desafíos en contextos diversos; La Familia en el espacio de resquebrajamiento del Neoliberalismo* (1.ª ed., pp. 45-66). Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile. [https://www.researchgate.net/profile/Lorena\\_Basualto/publication/344378793\\_Las\\_familias\\_en\\_la\\_construccion\\_de\\_un\\_proyecto\\_felicitante\\_en\\_una\\_sociedad\\_compleja\\_Desafios\\_contextos\\_y\\_experiencias/links/5f6e0a3a458515b7cf4caf91/Las-familias-en-la-construccion-de-un-proyecto-felicitante-en-una-sociedad-compleja-Desafios-contextos-y-experiencias.pdf#page=45](https://www.researchgate.net/profile/Lorena_Basualto/publication/344378793_Las_familias_en_la_construccion_de_un_proyecto_felicitante_en_una_sociedad_compleja_Desafios_contextos_y_experiencias/links/5f6e0a3a458515b7cf4caf91/Las-familias-en-la-construccion-de-un-proyecto-felicitante-en-una-sociedad-compleja-Desafios-contextos-y-experiencias.pdf#page=45).
- Molina, J. E., Moreno, J. H., & Vásquez, H. (2010). Análisis referencial de las representaciones sociales sobre la violencia doméstica. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), 129-148. ISSN: 0123-9155. Recuperado de: <https://www-redalyc-org.biblioteca.libertadores.edu.co/articulo.oa?id=798/79819279012>
- Morales, R. (2011). Poder, subjetividad y psicoterapia: alcances y consideraciones desde la analítica foucaultiana hacia una política de la resistencia. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108731>.
- Nietzsche, F. (1995). *La genealogía de la moral (tratados I y II)* (Vol. 11). Universitat de València.

- Novotny, H. (2016). Aurelio Arteta Aisa: Mal consentido. La complicidad del espectador indiferente, Alianza Editorial, Madrid, 2010, 319 pp. *Revista Jurídica Universidad Autónoma De Madrid*, (24). Recuperado de:  
<https://revistas.uam.es/revistajuridica/article/view/5985>.
- Otélvaro, J., Peñaranda, F., Bastidas, M., Torres, N., & Trujillo, J. (2016). Reformas neoliberales y sus implicaciones en un programa de apoyo a la crianza: El caso de los hogares comunitarios Familia, Mujer e Infancia en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 645-658.  
<https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.14144260215>.
- Cuervo, M. M., & Martínez, J. F. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Tesis Psicológica*, 8(1),80-88. ISSN: 1909-8391.  
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1390/139029198007>.
- Porras, N. (2017). Relaciones de poder y subjetividades laborales: una reflexión desde la perspectiva de Foucault. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 10(1), 93-101.  
<https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.10111>.
- Resta, E. (2001). Introducción. En V. Bergalli (Trad.), *Por que la guerra?* (pp. 7-62). Barcelona: Editorial Minúscula.
- Rojas, C. (2018). Afecto y cuidado: pilar de la política social neoliberal. *Polis (Santiago)*, 17(49), 127-149. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100127>.
- Sánchez, J. C., (2019). Para una crítica de la violencia en psicoanálisis: de la violencia originaria de la ley a su tramitación trágica. *Trans/Form/Ação*, 42(1), 101-122.  
<https://doi.org/10.1590/0101-3173.2019.v42n1.06.p101>

- Sandoval, L. E., & Otálora, M. C. (2017). Análisis económico de la violencia doméstica en Colombia, 2012-2015. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 17(33), 149-162.  
<http://dx.doi.org/10.22518/16578953.905>
- Sauret, M. (2019). Una civilización del odio. *Desde el Jardín de Freud*, 0(19), 19-32.  
[doi:https://doi.org/10.15446/djf.n19.76683](https://doi.org/10.15446/djf.n19.76683).
- Staude, S. C. (2014). La indiferencia como instrumento de poder. *Desde el Jardín de Freud*, (14), 123-129. <https://doi.org/10.15446/djf.v14n14.46116>
- Suarez, M. S. (2016). *Violencia y lazo social. una mirada a la violencia como síntoma contemporáneo* (trabajo de postgrado). Biblioteca Digital Universidad de San Buenaventura por Universidad de San Buenaventura, Cali, Colombia. Recuperado de:  
[http://45.5.172.45/bitstream/10819/3431/1/Violencia\\_lazo\\_social\\_suarez\\_2016.pdf](http://45.5.172.45/bitstream/10819/3431/1/Violencia_lazo_social_suarez_2016.pdf).
- Uribe, N. (2010). Nuevas perspectivas sobre violencia intrafamiliar. Un enfoque psicoanalítico. *Affectio Societatis*, 7(13). Recuperado de:  
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/7640>
- Vargas, J. (2007). Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. *Revista Mad*, (17), 66-89.  
[doi:10.5354/0718-0527.2011.13938](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2011.13938).
- Wagner, A. (2020). La familia contemporánea según Max Horkheimer. *Revista Libertalia*.  
Recuperado de: <https://www.revistalibertalia.com/single-post/2020/05/21/Familia-Max-Horkheimer>.
- Zizek, S. (2017). *Sobre la Violencia*. Ediciones Paidós.